



INRI

Viveiro

SEMANA SANTA 2021





Edita:

Xunta de Cofradías Semana Santa de Viveiro

Imagen portada:

"Cristo dos enterros" (V.O.T. Franciscana)

Vía Crucis de Mujeres

Fotografía portada:

Rafa Rivera

Imprime:

Gráficas LAR

Depósito Legal:

LU-150-1996

UNA PUERTA A LA ESPERANZA

Viveiro

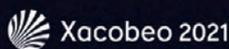
SEMANA SANTA 2021



www.semanasantaviveiro.com

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL

Diseño: Juan López Jiménez - Fotos: Jaime S. Pernas Novoa



EUROPEAN NETWORK OF HOLY WEEK
AND EASTER CELEBRATIONS
REO EUROPEA DE CELEBRACIONES
DE SEMANA SANTA Y PASCUA

Cartel anunciador de la Semana Santa de Viveiro, 2021

Autor diseño: Juan López Jiménez | Fotos: Jaime S. Pernas Novoa

Fotografía: Rafa Rivera



Fotografía: Toño Goás

Fotografía: Andrés Basanta



Fotografía: Antonio Vázquez



Fotografía: Rafa Rivera



SUMARIO 2021

- 5 | Dedicatoria
- 7 | Saluda y Crónica anual
- 9 | In memoriam
- 11 | Un recuerdo en el camino
Xunta de Cofradía Semana Santa de Viveiro
- 15 | Personajes de nuestra Semana Santa XII:
Luis Ferro García
- 19 | Reflexiones de Viernes Santo en tiempo de pandemia
Juan Basoa
- 25 | Francisco Romero Zafra
M.^a Carmen López (Chipe)
- 29 | Aquel año
Ramón Pernas López
- Sección Retrospectiva
- 32 | Pregón de la Semana Santa 1992
Francisco Cal Pardo
- 41 | Hemeroteca
- 43 | Actos y Celebraciones 2020

Pregón

AÑO LIV

ÓRGANO DE PROPAGANDA DE LA XUNTA DE COFRADÍAS

NÚMERO XLVII



Dada la situación en la que nos encontramos todos inmersos, queremos dedicar la presente edición del libro programa “Pregón” a todas las víctimas y afectados por la pandemia.

Fotografía: José Manuel Paleo



Iluminación de los Claustros de San Francisco



Concierto virtual de la Banda de Música "O Landro" de Viveiro



La Semana Santa de Viveiro virtual tuvo más de cien mil visualizaciones

SALUDA

SEMANA SANTA VIVEIRO

Por segundo año consecutivo nos quedamos sin procesiones de Semana Santa.

No estaremos pendientes como suele ser habitual, del cielo para ver si llueve y se puede o no se puede salir. Esta "peste" del siglo XXI nos lo vuelve a impedir.

Éste año en el cartel anunciador aparece la Virgen de la Esperanza con el fondo de la "Porta da Vila" con lo que se quiere representar una puerta hacia la esperanza, ya que esperanza es lo que tenemos, esperanza de que esta situación desaparezca, esperanza de que el próximo año podremos celebrar nuestra Semana Santa en todo su esplendor y esperanza de que todos nosotros estemos allí para participar en ella.

Xunta de Cofradías de la Semana Santa de Viveiro

CRÓNICA ANUAL

Debido a la situación actual, los miembros de la Xunta de Cofradías nos planteamos, ante la imposibilidad de sacar las procesiones a la calle, que se podía y que no se podía o no se debía hacer este año.

Debido a que mucha gente los colecciona y nos pedían que se hiciera pese a todo, se decidió hacer el cartel anunciador, pero en menor cantidad.

También estuvimos de acuerdo en hacer el Libro Pregón con una tirada menor de ejemplares y menos páginas porque del año anterior no hay apenas nada que contar ni mostrar.

Como viene siendo habitual se realizará su reparto en el salón multiusos del Concello donde también tendremos la exposición de los 800 años de la Catedral de Mondoñedo.

En cuanto a la carpa "Antesala de un Museo" el problema no serían las visitas que podrían hacerse controlando el aforo, con una entrada y una salida, si no el montaje de la misma, ya que para mover las andas e imágenes se necesita mucha gente en poco espacio, con el consiguiente riesgo sanitario.

Si decidimos realizar una exposición en el exterior de fotografías de Toño Goás, que ya estaba prevista para el pasado año y que quedó pospuesta por el confinamiento.

El año pasado se llevó a cabo una actuación que consistió en la mejora del alumbrado de los claustros de San Francisco, quedando una iluminación más acorde con el entorno. Aconsejamos que después de la puesta del sol hagáis una visita ya que merece la pena verlo. También se llevó a cabo la Semana Santa On line, programa "Vívela" donde se pudieron ver todas las procesiones a través de internet. Así mismo la Banda de Música "O Landro" de Viveiro, la Banda Nuestra Señora de la Misericordia y la Banda Naval también efectuaron actuaciones On line para que pudiéramos tener ambiente de Semana Santa pese al confinamiento. Esperamos con ésto que dicho confinamiento fuera más llevadero.

Pese a todo la Xunta de Cofradías de la Semana Santa de Viveiro seguirá trabajando hasta donde pueda para conservar y mejorar nuestro patrimonio que es el de todos los vivarienses.



ECCE-HOMO DE LA MISERICORDIA (s. XVII)

Fotografía: Foto Carlos



SANTÍSIMO CRISTO DE LA PIEDAD (José Rivas, 1945)

Fotografía: Rafa Rivera

IN MEMORIAM

Un año más recordamos en esta publicación algunas personas muy vinculadas con nuestra Semana Santa que nos dejaron recientemente.

Sor Isabel González Teijeiro, religiosa en el Monasterio de la Concepción de Viveiro, siempre nos recibía cordialmente como encargada de portería, responsable de la sala de costura, durante muchos años se encargó del mantenimiento y conservación de los estandartes de las Cofradías y Hermandades vivarienses confeccionados en este Monasterio así como de otros muchos enseres custodiados durante todo el año en esta santa casa. La echaremos de menos.



Doña Luz Pozo Garza, hija adoptiva de Viveiro, formó parte de la directiva fundadora de la Hermandad de mujeres de la Sta. Cruz en el año 1.953, académica numeraria de la Real Academia Gallega (RAG), dedicó gran cantidad de escritos a nuestra Semana Mayor, autora de la letra del himno del II Congreso Eucarístico Comarcal, "Gloria al divino cordero" y Pregonera de nuestra Semana Santa en el año 2012. Nos deja un recuerdo imborrable.



D. José Ramón Onega López, lucense de Pol y Pregonero en el año 1993, en palabras del presidente de la Xunta de Galicia D. Alberto Núñez Feijóo "el mejor embajador que Galicia podía tener en Madrid". Desde su puesto de director de la casa de Galicia, siempre dispuesto a colaborar en la promoción de nuestra Semana Santa y de otros eventos de nuestra ciudad.





LA FLAGELACIÓN o «EL CRISTO DE LA COLUMNA» (José Tena, 1908)

Fotografía: Rafa Rivera



LA ORACIÓN DEL HUERTO (Escuela de Gregorio Fernández, s. XVII; Imagen del Ángel de Juan Luis Otero, 1968)

Fotografía: José Manuel Paleo

Un recuerdo en el camino

XUNTA DE COFRADÍAS SEMANA SANTA DE VIVEIRO

Desde la Xunta de Cofradías de la Semana Santa de Viveiro, queremos tener un recuerdo agradecido al Excmo. y Reverendísimo D. Luis Ángel de las Heras Berzal, que fue nuestro obispo desde su nombramiento en 2016 hasta su marcha a León en 2020.

En los casi cinco años que permaneció con nosotros, pudimos apreciar y destacar el ser una persona sumamente *cercana* y así nos lo demostró en todos aquellos proyectos o actos en donde nunca desatendió la invitación para cada uno en los que hemos solicitado su presencia, fuese para presidir una Procesión, para inaugurar algún espacio relacionado con las Cofradías, etc.

Creemos que desde el primer momento entendió que somos ocho cofradías que trabajamos con entusiasmo, unidos en armonía, con un fin común que es el organizar la Semana Santa de Viveiro con la entrega y la dedicación que todo

ello conlleva, sin regatear esfuerzos, tratando de dotarla y de complementar toda la logística con la espiritualidad, base esencial para recordar la Pasión de Cristo. **Tenemos una Semana Santa esplendorosa pero intensamente sentida.** Es un legado que nos han dejado nuestros mayores, que no sólo queremos conservarlo, sino engrandecerlo y transmitirlo a los jóvenes, que son el futuro. Es un galardón que llevamos con orgullo.

Precisamente, y en alusión a estos pensamientos tenemos las palabras del Rvdmo. D. Luis Ángel, que por primera vez como Obispo diocesano, se dirigía a los cofrades viveirenses y visitantes de la Semana Santa de Viveiro en el Saluda de la Revista-Pregón del año 2017 y nos decía: *“Celebro la Fe de los hermanos y hermanas de las cofradías viveirenses. A través de vuestros padres y abuelos, de otros cofrades, de vuestros consiliarios y párrocos, de vuestros vecinos*



Bendición de la Escultura "Heraldos del Encuentro", 2017 – Fotografía: José Miguel Soto



Presidencia de la procesión de la Última Cena – Fotografía: José M. Paleo



El Encuentro 2017 – Fotografía: José Miguel Soto

y amigos, habéis recibido un don que tenéis en lo profundo de vosotros... Celebro el valor del esfuerzo en la Semana Santa de Viveiro. Esfuerzo personal aunque bien compartido... Esfuerzo en la organización y preparación de tantos detalles, que supone construcción de hermandad... Esfuerzo por mostrar y ejercer la solidaridad con los necesitados... Celebro también la armonía de las buenas relaciones dentro de las hermandades y entre las cofradías."

En todas las ocasiones en las que se dirigió a nosotros, en charlas, homilias, actos oficiales, etc. no desaprovechó el momento para trasladarnos con sus palabras el sentimiento del Amor y la Caridad entre los más desfavorecidos, podemos afirmar que hay mucho que mejorar, pero también somos conscientes que hemos iniciado la ruta adecuada. El Amor, la Caridad, los valoramos como principios básicos de un cristiano, y nosotros así lo consideramos como cofrades, y

como tales no queremos ser sólo gestores o actores, sino personas vivenciales, que tenemos que transmitir no una representación sino un sentimiento que nos permita conocer en profundidad por qué Cristo vino y se entregó por nosotros hasta una muerte de Cruz y una esperanza a la Resurrección.

Recogemos también este mensaje en su escrito en 2018 y así se expresaba: *"Que la Fe, la esperanza y la caridad estén presentes en la Semana Santa de Viveiro... Que seáis testigos de esperanza, especialmente ante las desesperanzas de nuestro mundo. Que igualmente seáis artífices de paz, de justicia, de dignidad y de amor."*

Cuando D. Luis Ángel de las Heras llegó a hacerse cargo del Obispado de Mondoñedo-Ferrol, expresó que los gallegos se lo habíamos puesto fácil, dada la bondad y la sencillez de sus gentes. Y por nuestra parte afirmamos que también nos fue fácil su acogida, con una relación y convivencia entrañable como Pastor por esa cercanía que antes resaltábamos y siempre con una sonrisa apacible que invitaba a confiar en sus consejos dando amor a los demás.

Por último, en la Semana Santa de 2020, tan especial debido a la pandemia que aún estamos sufriendo y en la que celebramos las Procesiones de forma virtual, algo similar a lo que acontecerá en este 2021, la Esperanza nos da la positividad de que la próxima la viviremos intensamente.

En el Saluda de la Revista-Pregón de ese año nos recordaba lo que debía de ser nuestra Semana Santa: *"Caminar juntos a un mismo ritmo y cerca de Dios; algo tan complejo a veces tan natural en Semana Santa. Caminar juntos como los portadores y los cofrades... Procurando avanzar al mismo paso... Caminar juntos en sencilla peregrinación, que toca la banda... Caminar juntos, unidos en hermandad... Caminar juntos con esperanza."*

Por todos estos recuerdos su presencia siempre estará en la Semana Santa de Viveiro a la que aportó su enseñanza cristiana y comprendió la idiosincrasia de sus celebraciones.

Y nosotros nos quedamos con la imagen de un hombre honesto, trabajador, responsable y alegre. Todo ello dando amor a los demás.



SANTÍSIMA VIRGEN DE LOS DOLORES (1741)

Fotografía: Toño Goás



NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO DE LA LUZ (Antonio Espadas, 2013)

Fotografía: María San Isidro

PERSONAJES DE LA SEMANA SANTA DE VIVEIRO / XII

LUIS FERRO GARCÍA

LUCIA REY. La Voz de Galicia

«ME GUSTAN MÁS LOS ACTOS QUE SE CELEBRAN EN LA IGLESIA, PERO RECONOZCO QUE LOS PASOS EN LA CALLE SON UNA CATEQUESIS DE LA VIDA DE JESÚS»

Antiguo directivo de la Cofradía del Rosario y de la Orden Tercera Franciscana, Luis Ferro García es vocal de liturgia en la Cofradía de la Misericordia, presidente de la Adoración Nocturna, y gran conocedor de la Semana Santa de Viveiro



Cuenta Luis Ferro García (Viveiro, 1931) que “desde muy joven” ha estado vinculado a la iglesia de Santa María. “Allí me bautizaron, hice la Primera Comunión, me confirmaron y siempre me quedé por allí”, explica.

— **Preside la Adoración Nocturna y nació en la calle Luis Trelles, que lleva el nombre del viveirense que fundó ese colectivo. ¿Podría explicar qué es?**

— Es una asociación de fieles que nos reunimos una vez al mes y adoramos al Señor expuesto en el Santísimo Sacramento. Los actos empiezan con una charla del director espiritual; en este caso, Juan Basoa; y seguidamente pasamos a la iglesia, donde se celebra la misa y, a continuación, exposición de Jesús sacramentado. Seguimos con turnos de vela, bendición del Santísimo, reserva y completas, y después nos venimos para casa. Siempre se hace a las diez de la noche y termina sobre la una de la mañana más o menos. Por el coronavirus llevamos desde marzo del año pasado sin hacerlas, aunque nos hemos reunido después de la misa de siete y media en media hora de oración ante el Santísimo Sacramento en la iglesia de San Francisco.

— **¿Cuál es el primer recuerdo que tiene de la Semana Santa?**

— Siempre estaba en Santa María, que es la sede de la antigua Cofradía del Rosario, así que colaboraba, andaba por allí, organizaba las procesiones y fui directivo. Me agradecería comentar que la cofradía se refundó, porque antes la llevaban el cura y gente que colaboraba con él, en el año 1953, siendo cura ecónomo de la parroquia Gregorio Pastor Insua. En esa junta directiva estaban, por iniciativa de Jesús Eiroá, Ramón Barros, Emilio Casariego Baltar, Antonio Fernández, José Cayo López, José Díaz, José María Rego, Alfredo García y Luis Ferro, que era vocal. Era párroco en esa época Antonio García Mato. Después, al fallecer José Cayo, fui secretario. Durante el mandato de esta directiva se talló un paso para el Cristo Yacente con cuatro ángeles.

— **¿Es el paso que sale en la procesión del Santo Entierro?**

— Exactamente... Después de esa junta directiva, vino otra en la que estaban las hermanas Díaz Girón, que trabajaron mucho y es digno que se mencionen.



Presidencia V.O.T., 1983 — Fotografía: Foto Prieto

— **Más tarde usted pasó a la Orden Tercera Franciscana...**

— Sí, por mediación de Tomás Galdo. Debí ser en el año 1969 o así. Ahí fui hermano y luego ministro. Estuve varios años colaborando y creo que en el 2010 pasé a la Cofradía de la Misericordia a petición del cofrade mayor, René Gómez Fernández, y de Ramiro Mel Fraga. Y allí sigo de vocal de liturgia y formación.

— **¿Por qué atesora tantos conocimientos sobre la liturgia?**

— Hicimos un curso en Mondoñedo durante tres años donde el obispo José Gea Escolano nos autorizó a hacer celebraciones dominicales y festivas en ausencia del presbítero. Eso fue en el año 2002. Quienes lo hicimos podemos hacer la celebración de la palabra, es decir, hacer las lecturas y dar la comunión a todas las personas que estén preparadas para ello.

— **La Semana Santa de Viveiro, que está declarada de Interés Turístico Internacional, trata de mantener el equilibrio entre la liturgia y la celebración en la calle, más lúdica, con procesiones que atraen multitudes...**

— Sinceramente encuentro un poquito floja la celebración en la iglesia porque la gente está más en la calle que en la iglesia. También es verdad que es fruto de la sociedad. Hay años que los oficios están muy flojos. Están creciendo, pero no tanto como nos gustaría que crecieran. Personalmente, de la Semana



SANTÍSIMO CRISTO YACENTE (José Tena, 1908; custodiado por 4 ángeles que portan los atributos de la Pasión, Rodríguez y Puente, 1955)
Fotografía: José Manuel Paleo

Santa lo que más me gusta son los actos que se celebran en la iglesia, pero no dejo de reconocer que son muy interesantes los pasos en la calle, porque quieras que no, son una catequesis de la vida de Jesucristo.

— **¿Cree que este año, al no poder haber procesiones por el coronavirus, puede ser un buen momento para recuperar la esencia espiritual de la Semana Santa?**

— Lo dudo porque hay mucha gente que tiene miedo a ir a la iglesia, fundamentalmente las personas mayores como yo. Y eso a pesar de que la capacidad de las iglesias no se puede llenar porque hay un tanto por ciento que hay que respetar. Ahora mismo [8 de marzo] en San Francisco es de 77 personas, no es nada.

— **¿Cómo espera vivirla a nivel personal este año marcado por la pandemia?**

— A los oficios iremos si Dios quiere, y seguramente los adoradores nocturnos tendremos un acto eucarístico no sé donde, si en San Francisco o Santa María, al que pueda asistir la gente que quiera. Será el Jueves Santo.

— **¿Por qué cree que a día de hoy, en pleno siglo XXI, cuando vivimos rodeados de tecnología, es importante volver la mirada hacia Jesús?**

— Sin Jesús no hacemos nada. Él es nuestra vida, es él quien nos guía y nos lleva hacia él. Hay que vivir la vida de él o tratar de vivirla. Jesús nos transmite valores como la caridad porque se da a todos y, lo más importante, sin hacer distinciones. Y eso es la caridad que está haciendo la Iglesia a través de Cáritas y de otras asociaciones.

— **¿Le gustaría trasladar para rematar algún mensaje?**

— Sí, a la juventud me gustaría decirle que se animara a vivir más la vida de Jesús. Porque muchas veces hace la confirmación y se olvida de donde están Jesús y la Iglesia. Da la impresión de que fuera un acto de sociedad. Me gustaría animar a todas las personas: hombres, mujeres, niños y jóvenes a que vengan a la Adoración Nocturna a probar una noche. Y si les gusta que vuelvan y sino que no vuelvan. Que merece la pena estar con Jesús un ratito.



Presidencia Cofradía de la Misericordia, 2015 — Foto: José M. Paleo



Presidencia V.O.T., 1981



ENTRADA TRIUNFAL DE JESÚS EN JERUSALÉN «LA BORRIQUITA» (José Rivas, 1948)

Fotografía: José Miguel Soto



LA CENA «OS APÓSTOLES» (Juan Sarmiento, 1808)

Fotografía: Juan Feal

Reflexiones de Viernes Santo en tiempo de pandemia

JUAN BASOA

Unidad Pastoral de Viveiro

Corría el mes de marzo del 2020 y aparecía ya como un hecho que el virus Covid-19 nos afectaba a toda la humanidad y nos obligaba a encerrarnos en nuestras casas en un confinamiento que paralizaría toda actividad. Y esta misma pandemia, un año después hará de este el segundo Viernes Santo que celebraremos la muerte de Jesús de forma totalmente distinta a la acostumbrada en nuestra ciudad de Viveiro, en nuestras parroquias. Si el año pasado, nos vimos privados incluso de poder celebrar los actos litúrgicos, este año, al menos en el momento que redacto este texto, con muchas restricciones, podremos celebrar en nuestras iglesias la muerte del Señor, y como comunidad escuchar la Pasión, adorar su Cruz y quedarnos a la espera de su Resurrección, sin la cual no tendría ningún sentido la muerte de Jesucristo en la cruz.

Y al reflexionar sobre el Viernes Santo, como momento singular en nuestra Semana Santa, viendo a Cristo sufrir la Pasión, morir en la Cruz, verlo muerto en brazos de su Madre, me surgen, como a tantos otros, preguntas que unos me han formulado expresamente, y otros con reverencial silencio no se han atrevido a plantear... En estos tiempos de pandemia donde la pasión, sufrimiento, desgarró, muerte, se ceban con muchos de nosotros y de nuestros hermanos... ¿dónde está Dios?, ¿qué tiene que ver Dios con todo esto? ¿Cómo podemos escuchar la voz de Dios en este tiempo de pandemia?

Lo primero que hemos de aclarar es que Dios no es un espectador impasible ni frente al dolor de Cristo, ni frente al dolor de nosotros sus hijos, y menos aún es un ser caprichoso que reparte alegrías o sufrimiento a los que ama, a sus hijos, a nosotros. Raniero Cantalamessa, franciscano y predicador de la Casa Pontificia en su Homilía del Viernes Santo 10 de abril de 2020 decía que Dios participa en nuestro dolor para vencerlo, y en medio de tanto sufrimiento causado por esta pandemia, es aliado nuestro, no del virus... "No es Dios quien ha arrojado el pincel sobre el fresco

de nuestra orgullosa civilización tecnológica. ¡Dios es nuestro aliado, no del virus!"¹.

Dios no nos salva del devenir de los días, de los acontecimientos, es decir de la historia, o del mundo o de nuestro propio cuerpo limitado, sino que nos salva en medio de todas esas realidades que forman parte inexcusable de nuestra vida como humanos, seres finitos y limitados. Dios quiere llevar, todas esas realidades a su plenitud contando con que el ejercicio de nuestra libertad, sabiendo de nuestros pecados y de nuestras bondades.

Y es la Cruz la más alta manifestación de cómo Dios se implica en nuestra historia, en lo más cruel, doloroso y dramático de ella. La Cruz es la expresión de la debilidad y de la impotencia del hombre para salvarse a sí mismo, pero esa misma Cruz habitada y sufrida por Cristo es la expresión de la potencia de Dios, de su sabiduría, de su amor, de su solidaridad... Así nos lo recuerda en la Primera carta a los Corintios 1, 18-31.

A Jesús lo ejecutan con una muerte reservada a esclavos, ladrones y criminales, padeciendo las intrigas de los que tenían el poder, sufriendo la traición de sus amigos y en medio de un sentimiento de soledad y lejanía de Dios. Su muerte fue un crimen abominable que muestra la crueldad y la violencia de lo que es capaz el ser humano.

Se convierte, el misterio de la Cruz, en el momento de identificación más profundo de Dios en Jesús con todos aquellos que han sido y son víctimas del dolor y sufrimiento experimentado por los seres humanos producido por la crueldad y violencia, por el pecado y la prepotencia de otros, haciéndose así uno con los que padecen y sufren, solidarizándose con los orillados, los violentados, los explotados, los injustamente culpados.

Un paso más guiados por un teólogo español "... Pero Jesús, no fue una marioneta inerte en manos de unos o de Otro (Dios). Él se entregó libre y voluntariamente por nosotros. El evangelio de Juan en el discurso del Buen Pastor pone en boca

¹ <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2020-04/homilia-completa-raniero-cantalamessa-pasion-del-senor.html>

de Jesús esta afirmación central: «Nadie me quita la vida, soy yo quien la doy. Tengo poder para darla y tengo poder para recuperarla de nuevo» (Jn 10,18).

Desde este punto de vista la muerte de Jesús es ejemplar, pues se trata de una realización suprema de la libertad humana. La cruz como entrega libre y generosa de Jesucristo por nosotros es la expresión suprema del ejercicio de la libertad humana. De esta forma, un hecho criminal, fruto del pecado, de la violencia y del poder del mal, expresión del reverso y del fracaso de la historia de los hombres, se convierte en acontecimiento de salvación y en modelo de vida para los seres humanos².

Dios Padre no es el causante directo de la muerte de Jesús. Hacer a Dios responsable de la muerte de su Hijo sería convertir a Dios en un tirano despótico sediento de sangre y de venganza. Sino que el Padre tiene que llegar al lugar más extremo donde se produce la ruptura de la comunión de los seres humanos con El, y desde ahí dar comienzo a la salvación para poder restaurar al hombre caído y vencido.

Dios no es un dios cruel y airado quien se manifiesta en la muerte de su Hijo, sino que es el Dios por nosotros (Rom 8,32), el Dios solidario y amoroso que, participando en el destino trágico de los hombres, desde la fuerza de su amor, lo transforma en su raíz y su destino. Así en todo el Nuevo Testamento se entiende la Cruz como instrumento de la misión salvadora de Jesús. Dios mismo quien en su amor solidario y sufriente se estaba entregando por nosotros. Es el Dios amoroso que participa de nuestro trágico destino, transformando, desde la fuerza de su amor, un hecho de infame violencia humana en causa de salvación.

Y precisamente porque nos ama sufre con nuestro dolor, es el Dios con nosotros, que en la cruz de su Hijo nos ayuda a llevar nuestra propia cruz. Porque... "la cruz de Cristo es el lugar en el que Dios nos habla en el silencio; el misterio escondido en las tinieblas del Viernes Santo es el misterio del dolor de Dios y de su amor a los hombres. En su muerte en la Cruz, el Hijo ha entrado en la finitud del hombre, en el abismo de su pobreza, de su dolor, de su soledad, de su oscuridad. Y allí, bebiendo el cáliz amargo, experimentó hasta el fondo nuestra condición humana: por la vía del dolor se hizo hombre hasta el extremo"³.

Es justamente ahí, donde el Padre ha conocido el dolor, en el momento de la Cruz, mientras su Hijo se ofrecía así mismo, revelándose así el amor de Dios y haciéndonos al mismo tiempo partícipes de ese amor... «Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que quien crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna» (Jn 3,16). «Dios ha demostrado el amor que nos tiene enviando al mundo a su Hijo único para que vivamos gracias a él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para expiar nuestros pecados» (1 Jn 4,9-10).

Dios en Cristo ha asumido nuestra condición humana y porta para siempre las marcas de su paso en la tierra entre nosotros.

Marcas de la Cruz que son signo eterno de la fidelidad de su misericordia y de su gracia.

Nos diría el Papa Francisco en su alocución en el impresionante "Momento extraordinario de oración en tiempos de pandemia" el viernes 27 de marzo de 2020:

"...El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascual. Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados. Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados. Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor. En medio del aislamiento donde estamos sufriendo la falta de los afectos y de los encuentros, experimentando la carencia de tantas cosas, escuchemos una vez más el anuncio que nos salva: ha resucitado y vive a nuestro lado. El Señor nos interpela desde su Cruz a reencontrar la vida que nos espera, a mirar a aquellos que nos reclaman, a potenciar, reconocer e incentivar la gracia que nos habita. No apaguemos la llama humeante (cf. Is 42,3), que nunca enferma, y dejemos que reavive la esperanza.

Abrazar su Cruz es animarse a abrazar todas las contradicciones del tiempo presente, abandonando por un instante nuestro afán de omnipotencia y posesión para darle espacio a la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de suscitar. Es animarse a motivar espacios donde todos puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad. En su Cruz hemos sido salvados para hospedar la esperanza y dejar que sea ella quien fortalezca y sostenga todas las medidas y caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar. Abrazar al Señor para abrazar la esperanza. Esta es la fuerza de la fe, que libera del miedo y da esperanza..."⁴.

Convirtamos este Viernes Santo en referencia para aprender a vivir esta pandemia a la luz de la palabra y a la sombra de la Cruz.

Que nuestra oración sea este Viernes Santo más intercesora que nunca, pidiendo la salvación y la salud para todos, especialmente para aquellos que se encuentran en una situación más difícil por la enfermedad, por el paro, por el dolor de la separación en la muerte de sus seres queridos y encomendemos a Dios a todos nuestros hermanos muertos.

Que Dios Padre nos conceda salir de esta situación sintiendo su cercanía y amor cada día con mayor intensidad. Y siguiendo al Papa Francisco en su alocución antes citada, hago mía como oración su bendición de aquel día...

(...) esta tarde me gustaría confiarlos a todos al Señor, a través de la intercesión de la Virgen, salud de su pueblo, estrella del mar tempestuoso. (...) descienda sobre vosotros, como un abrazo consolador, la bendición de Dios. Señor, bendice al mundo, da salud a los cuerpos y consuela los corazones. Nos pides que no sintamos temor. Pero nuestra fe es débil y tenemos miedo. Mas tú, Señor, no nos abandones a merced de la tormenta (...)

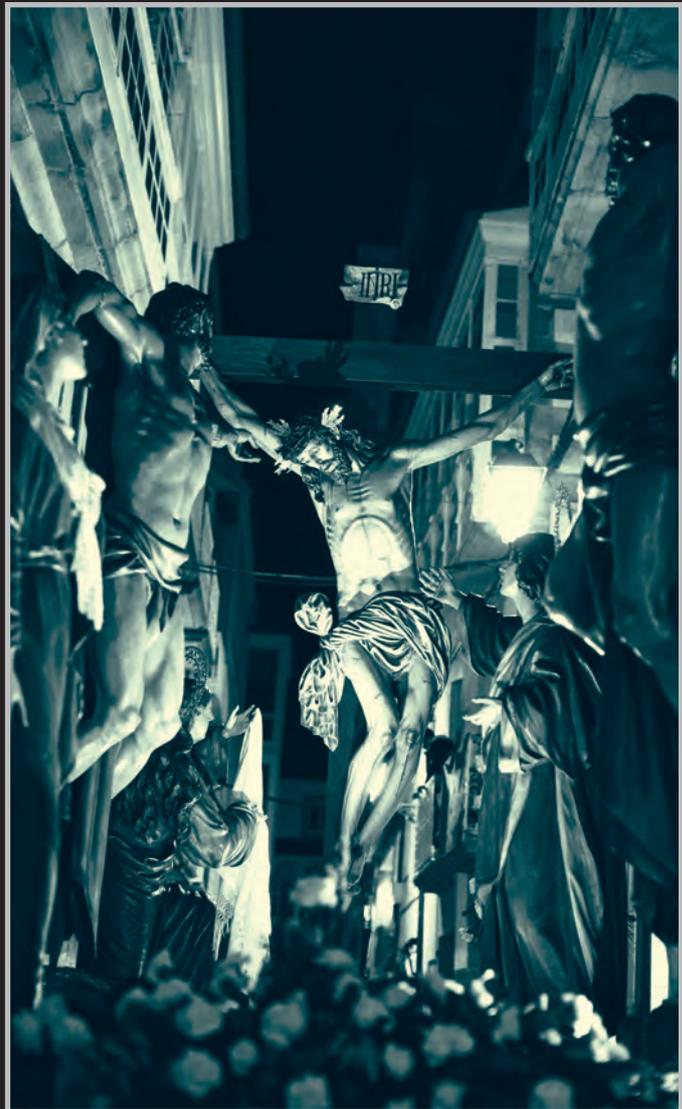
2 CORDOVILLA PEREZ, Ángel, La fe en tiempos de pandemia. De la utopía a la esperanza, Ediciones Encuentro, Madrid 2021.

3 FORTE, Bruno, La fe en el Dios de Jesucristo y la pandemia, Sal Terrae, Santander 2020.

4 <http://www.vatican.va/content/francesco/es/events/event.dir.html/content/vaticanevents/es/2020/3/27/uniti-in-preghiera.html>



CRISTO DE LA VERA CRUZ (Anónimo, s. XV)
Fotografía: Andrés Basanta



Archivo de la
Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad
Procesión del 75 Aniversario, 2019






CARLOS
FOTOGRAFOS



NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA (Francisco Romero Zafra, 2010)
Fotografía: Toño Goás

ENTREVISTA

FRANCISCO ROMERO ZAFRA

M.^a CARMEN LÓPEZ (Chipe)

10 de Marzo de 2021

Hola Paco, nos enteramos que cumples 65 años y que te jubilas... creo que un artista nunca puede jubilarse, el que nace artista lo seguirá siendo de por vida, uno no se puede auto-mutilar en su creación. ¿Qué nos dices y cómo te sientes ante esta perspectiva?

Pues mira la verdad que me siento muy bien, hombre conforme se van cumpliendo años te vas dando cuenta de que ya te queda menos futuro, eso es cierto, pero tengo muchísimo trabajo, pues todavía me quedan obras por terminar, y llevo sin coger trabajo desde 2015, porque antes eran 4 ó 5 años los que tenía yo de lista de espera, durante muchos años y eso me ha quemado un poquito, porque yo no puedo faltar a mis clientes, después de que ellos han confiado en mí.

Esto de la jubilación es porque el 25 de marzo, el día de la Encarnación, creo que de los días más bonitos del año, cumpla 65 años. Es una nueva etapa en la que voy a seguir trabajando mientras Dios me lo permita, al ritmo que yo quiera, y vender por Internet, así ya he vendido tres piezas, como un Ecce Homo, un Cristo Sentado, una Dolorosa que hice inspirada en Salzillo, porque para mí Salzillo es mi maestro.

Estamos seguros de que eso será así.

¿Cuando comenzaste tu vida como escultor imaginero?

Justo en 1990, y fue por casualidad porque yo jamás en la vida he pensado en ser imaginero, me ha gustado el arte desde pequeñito, empecé a pintar de jovencito, pero con el tema del modelado no había tenido contacto, si hubiera estado por ejemplo en la rambla que se usa mucho la arcilla y todo eso, quizás hubiera empezado a modelar, pero en mi pueblo era difícil conseguirlo. Y resulta que Antonio Bernal y yo, que somos amigos desde que teníamos 20 y pico años, él había estado en la escuela de Artes y Oficios y fue al que se le ocurrió a los 35 años. Había una exposición en la Diputación de Córdoba de temas de imaginería, con un apartado para jóvenes escultores, y entonces a Antonio se le ocurrió que modelásemos una virgen, una cada uno, y las expusiésemos y viésemos lo que pasaba. Yo no había modelado nunca, y Antonio me decía, esto es fácil, haces así, luego se ahueca, cuece, se policroma, etc. y así lo hice, y ahí nació "Rocío y Lágrimas", que yo la llamo la culpable de que sea imaginero.

Precisamente mi siguiente pregunta era acerca de la relación que tienes con Antonio Bernal, autor de las Negaciones de San

Fotografía: José Miguel Soto





Francisco Romero, con una de sus últimas obras

Pedro, magnífico grupo escultórico que realizó para la Hermandad del Prendimiento de nuestra Semana Santa de Viveiro.

Nosotros nos decimos Hermanos, porque para mí Antonio es mi hermano, aunque no sea de sangre, pero es una relación de toda la vida, para mí sus hijos son mis sobrinos. Estuvimos 10 años compartiendo taller, cada uno haciendo su obra porque es algo que hemos tenido claro desde el principio ya que cada uno tiene su forma de hacer y su personalidad.

La mayoría de tus obras están en Andalucía. ¿A donde más llegaste con tus creaciones y cómo fue esa expansión?

Eso ha sido poco a poco, para donde más he trabajado ha sido para la provincia de Jaén, ahí es donde empecé, hay muchos pueblos que tienen obras mías. Hice un Cautivo y una Dolorosa para la capital de Jaén, más tarde me encargaron de Valladolid un Cristo, el "Cautivo de España" y ya luego con internet me empecé a dar a conocer fuera de lo que es Andalucía, y he trabajado para Castellón, para Salamanca, para Viveiro que para mí es un lujo!, para Brasil... la última Dolorosa que he hecho se ha ido a Filipinas, también para México etc., más no se puede pedir.

Pues sí, ya eres un hombre internacional, no sólo por lo que expandiste tus obras, sino por la grandeza de las mismas que tienen ese carácter internacional. En tu obra hay muchas vírgenes, ángeles, cristos, etc. y en ellas hay dulzura, hay realismo, hay dolor, creo que captas muy bien lo que quieres transmitir con cada imagen. ¿Pones en ello más tu sentir o él que te piden las personas que hacen el encargo?

No, no, yo a la persona que me hace el encargo la respeto mucho, pero si me dicen exactamente lo que tengo que hacer digo que no,

porque yo tengo que expresar lo que siento, porque si una cofradía te pone muchas cortapisas digo que estoy como los cautivos, atado de pies y manos, y no puedo trabajar así, un buen ejemplo sois vosotros que llegasteis a mi diciendo, queremos que la hagas tú, y entonces salió lo que salió. Yo necesito expresar dulzura, de hecho Juan Dorado, casi al principio de mis inicios, escribió que yo era el "imaginero de la Dulzura", algo en lo que yo no había caído. Necesito ver dulzura para entregar la obra... en una imagen religiosa la dulzura es la base, porque es lo que transmite al espectador, es lo que él ve, y yo analizándolo he llegado a la conclusión, fijate que qué cosa más curiosa, del recuerdo de mi abuela, pues era la mujer que más dulzura tenía, es la mujer que yo más he querido, tenía 9 años cuando ella murió, y todavía me sigo acordando de ella, como decía he llegado a la conclusión de que ese gesto, es mi inspiración, que con el tiempo yo me he dado cuenta pues es algo que está en tu interior.

En el caso de las obras que realizaste para la Semana Santa de Viveiro; el Cristo Nazareno de la Cofradía dos de Fora, que aglutina a los Cofrades de la diáspora, y Nuestra Señora de la Esperanza, de la Hermandad de Mujeres de la Santa Cruz, son imágenes tan hermosas, la primera de un dolor y realismo que sobrecoge, y la Esperanza de un semblante de dolor tan sereno y humanizado que sólo por eso arraigaron sobremedida en la devoción de Viveiro. Casi podríamos afirmar que las gubias y los cinceles que las elaboraron fueron gallegos, pues representan nuestro sentir. Háblanos un poco de su proceso creativo.

Bueno el proceso comenzó cuando llegasteis a mi taller y pusisteis toda la confianza en mí, y entonces surgió sin yo pensar y recapacitar más de la cuenta, simplemente te pones a modelar y va saliendo lo que tú sientes en ese momento y salió Ella, para mí la belleza, es importante, es básica, pero es más importante la expresividad, el interior de la imagen, si esos dos matices los unes pues sale una cosa que merece la pena, la gente lo ve y lo valora. Yo conozco a muchas personas que no son creyentes y que alaban mi trabajo, les transmite. Se acercan a Cristo o a la Virgen a través de las imágenes.

En alusión a lo anterior, yo recuerdo cuando fuimos a Córdoba a visitarte en tu taller para el encargo de la Virgen de la Esperanza, te insistimos mucho que nuestra Virgen, aun siendo Dolorosa, tuviese un hálito, un soplo suave y apacible de una Esperanza de Resurrección, es decir un dolor esperanzador, un dolor sereno, en espera de la Resurrección de Cristo. ¿Pensaste en esto cuando la creaste o qué sentimiento te movió en su creación?

Pensé en ello, pero sobre todo pensé en lo que yo necesito expresar lo que esa imagen representa, la Esperanza, yo tengo varias, entre las primeras obras que hice también fue una Esperanza, y por supuesto es Dolorosa lógicamente, pero es un dolor muy sereno, muy suave, y entonces en esta imagen yo hice lo que yo interpretaba por Esperanza. La ves y dices, no está todo terminado, hay algo detrás.

No está todo perdido, efectivamente. Su semblante invita a invocarla. Cuando viniste a Viveiro a presentarla y a Presidir su Procesión, nos comentaste que tu Virgen "Andaluza" ya era "Gallega" ahora con más de 10 años, en estas tierras ¿sigues pensando lo mismo?

Si, si, por supuesto, y cada vez tiene un galleguismo más arraigado, de andaluza no le queda nada, la estética, pero es gallega de pura cepa.

Le queda su origen, Córdoba y su madre que eres tú.

Exactamente yo soy su madre, porque es una creación que sale de mi, como de una madre. Para mí es un orgullo que esté en Galicia, porque antes de conoceros y antes de hacer la Virgen, hice el camino de Santiago, además viajé mucho a Galicia como viajante de joyería, por lo que había venido muchas veces y luego hice el Camino de Santiago que fue algo maravilloso, fantástico, así que hacer una imagen para Galicia para mí fue muy bonito y muy emocionante.

El camino de Santiago encandila, este año precisamente estamos en año Xacobeo, así que puedes animarte a venir... En esta etapa transcurrida nos sigue sorprendiendo la devoción que despierta entre las gentes, especialmente mujeres, a veces nos piden fotos para llevar a hospitales, en ocasiones nos ruegan encender velas por alguna intención, hay una gran demanda entre jóvenes para portarla en su anda procesional. Todo esto no es más que lo que emana de su rostro, por eso afirmamos que una imagen tiene que ser bella, serena y que invite a orar. Nos gustaría que nos dieras tu visión sobre esto.

Si, estoy totalmente de acuerdo, por eso me esfuerzo siempre en que la imagen exprese sentimiento. La devoción la hace la imagen con la Cofradía. Es un juego entre la Imagen y la Cofradía, si las dos van unidas fantástico, con los actos religiosos la gente va adquiriendo ese sentimiento, porque si está sola en una hornacina no se le reza.

Sí, yo creo que depende mucho de esa acogida por parte de la Cofradía, si esta la valora, la engrandece, la exalta, eso va multiplicándose a través de las cofrades. Por último decirte que hemos descubierto en ti a una persona, artista por encima de todo, de gran talla ¡y nunca mejor dicho!, gran profesional, pero detrás de esto hay una persona entrañable, que se hace querer y que una vez que lo tienes como amigo ya no lo dejas, una persona humilde pues a pesar de tu gran valía no alardeas de tu categoría, la prueba está en que tu calidad y grandeza no la descubrimos por ti, sino a través de tus obras y por lo que de ti se publica. Eres observador, te pediría que en lo que pudiste conocer ¿Qué te parecen los gallegos y nuestra Semana Santa de Viveiro?

Maravillosa y muy personal me impresionó la elegancia por ejemplo con la que decoráis los pasos, los centro de flores, que no tiene nada que ver con el formato de Andalucía que es otra historia, yo valoro mucho la personalidad de los sitios y el buen gusto. Además la cantidad de gente que he visto siempre, tanto en vídeos como cuando estuve allí, estaba todo el mundo en la calle, con mucho silencio, con mucho respeto, a mí me encantó. Es que en Galicia tenéis un carácter muy agra-

dable, sois personas a las que se os toma mucho cariño.

Ese cariño siempre prevalecerá entre nosotros tu amistad, tu buena obra, y me despido diciéndote: Que en la casa de un hijo o de una hija siempre hay sitio para su creador, por tanto aquí, en Viveiro tienes un lugar de acogida siempre.



Francisco Romero, trabajando en Nuestro Padre Jesús Nazareno, de la "Cofradía do Nazareno dos de Fora"

Muchísimas gracias, y en cuanto que pueda desde luego haré una visita, y a mis "dos niños" y es que, de vez en cuando, tengo la necesidad de verlos.

Dos hijos maravillosos, nos sentimos súper orgullosos de Nuestra Esperanza, y también es un orgullo reconocer la hermosura, el realismo, de dolor, de sufrimiento del Nazareno que hiciste para la Cofradía de "Os de Fora", obras que quedarán siempre aquí en la Semana Santa de Viveiro.

Esto para mí es un lujo, yo ya no lo veré, pero el tiempo que estemos vivos si estaremos en contacto, si no nos podemos ver más a menudo, nos veremos más tardío, pero si estaremos en contacto. Gracias porque confíasteis en mí.

Gracias Paco, por tu tiempo, por tus palabras y porque dejas ya un rincón añadido para ese archivo de nuestra Xunta de Cofradías de la Semana Santa de Viveiro.



SAN JUAN (José Tena, 1909)
Fotografía: María San Isidro

Aquel año

RAMÓN PERNAS LÓPEZ

Periodista y escritor

No salieron a la calle las procesiones, la gran semana de Pasión fue un piadoso vía crucis callado de silencios confinados, el jueves y viernes santo pasaron como un suspiro que no pudo detenerse en Viveiro, y en la plaza mayor la hosanna infantil del domingo de ramos, fue de ausencias al mediodía de un día grande, de estrenos y algarabía.

No hubo vísperas ni preparativos, las cofradías no instalaron la carpa de anticipo del museo en San Francisco, se pospuso el pregón que quedó pendiente en la voz de la pregonera, los oficios en la iglesia fueron simbólicos, y no se cantó la salve en San Francisco después de que la procesión de "Os Caladiños", que no hubo, se recogiera en la iglesia.

Viveiro fue aquel año la ciudad más triste, la amenaza pandémica doblegaba a España y el número de muertos se contaba por centenares, pero en esta ciudad-pueblo del norte más al norte se clausuraba por imperativo legal, por exigencia sanitaria nuestra semana mas grande del año.

Tras los visillos no veíamos pasar los desfiles que no habían, los santos en sus pasos, alegrándose de la mirada emocionada de quien esperaba su caminar cansino por las viejas "rúas" de este pueblo que culminaba el esfuerzo de todo un año, preparando, organizando los desfiles procesionales.

Aquel año, quien esto escribe, no pudo emocionarse asistiendo a la primera caída

de Jesús camino del Calvario, cuando al escuchar en la plaza el sermón del fraile predicador, se encuentra con su madre enjugando las lágrimas por su hijo que va a ser asesinado, aunque en la distancia de mi casa madrileña pude escuchar con nitidez el nostálgico toque de las campanas de Santa María, cuando tras la tercera caída Jesús nos bendecía con su mano salvadora.

La imaginación y las emociones las manejamos las personas y pude sentir sensaciones antiguas que elegí en el desván secreto de mi memoria.

Todo fue aquel año, memoria y la foto fija de los recuerdos me trajo a los doce apóstoles y al maestro en la Última Cena subiendo la Zapatería, y vi una escena fijada desde mi niñez en la bolsa de Judas que vendió a Cristo por treinta monedas antes de arrepentirse y suicidarse.

Y cerrando el desfile vespertino del jueves pasa Ella, la vecina mayor de nuestro pueblo, la virgen de los mil rostros, la Dolorosa, madre del luto perpetuo, señora de todo nuestro dolor.

No escuché en la lejanía el sonido acompasado de las bandas, ni las trompetas ni los tambores, no pude encontrar el aroma de cera, incienso, y primavera que perfumaba las calles de Viveiro porque al igual que en la sexta palabra, pronunciada por Jesús en la cruz, todo estaba consumado, *consummatum est*.

Aquel año no hubo semana santa y en la noche nadie vio caminar por el malecón a los nazarenos que acompañaban los pasos de El Prendimiento, o El Calvario, y solo la brisa anochecida se asomó a la calle para mecer la sabanilla de la cruz del paso impresionante de La Piedad, pero el viento se ocultó en la mar extrañamente serena.

Ni la marcha fúnebre de Chopin acompañó como solía, con sus notas lastimeras la procesión solemne del Santo Entierro, porque aquel año todo fue soledad.

Y el pueblo asistió temeroso desde sus hogares, desde sus casas a la primera semana santa del silencio. Y todo el pueblo volvió a sentirse orgulloso de su semana santa, de la acaso más importante señal de identidad de quienes nacimos en esta parte del mundo, orgulloso en el álbum de los recuerdos de esta primera santa de las ausencias.

Aquella semana santa que no hubo, volverá a repetirse este año en un abril luminoso, donde de nuevo se nos hurtarán las emociones de acompañar al paso de los pasos, las imágenes que salen a la calle a saludarnos una vez cada año.

Pero el esfuerzo será recompensado y un viento del norte barrerá la pandemia mortal, y alejará por siempre el mal acechante, y volverá otra primavera a las calles de Viveiro y el mundo, nuestro mundo será como antes y los heraldos del encuentro harán que suenen los tambores y nos convoquen en la mañana del Viernes Santo para escuchar como Poncio Pilatos, dicta desde un balcón de la plaza, la sentencia que condena a Jesús.

Aquel año, y este año han sido solo un paréntesis en la pequeña gran historia de nuestro pueblo.



EL PRENDIMIENTO o «EL BESO DE JUDAS» (José Rivas, 1947)

Fotografía: Foto Carlos

Fotografía: Antonio Masafret



RETROSPECTIVA

PREGÓN 1992

FRANCISCO CAL PARDO

INTRODUCCIÓN

Cuando en mayo de 1991, Juan Novo, en representación de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad me ofreció la oportunidad de estar hoy aquí pregonando los actos de la Semana Santa de 1992, dudé seriamente si mis conocimientos y habilidades, escasos sin duda en la materia en torno a la que se me pedía hablar, me permitirían salir dignamente del trance. Mi perfil de pobre ingeniero dedicado a lo largo de casi toda su vida profesional algo tan alejado de un pregón de Semana Santa, como puede ser la economía y la dirección de empresas, no me pareció el más idóneo para el cometido. En un instante, antes de aceptar el compromiso, pensé qué orientación podría dar yo a un pregón de Semana Santa: centrarme en aspectos teológicos estaría fuera de lugar, porque mis conocimientos en la materia son más bien escasos y no me asiste autoridad para hablar de ellos. Tampoco lo histórico, que suele ser tema socorrido en este tipo de discursos, es mi fuerte. Para cualquiera de los dos enfoques hubieran acudido a otro miembro de la familia que ya ha pasado por esta tribuna; a fin de cuentas la vida nos asignó distintos papeles.

Sólo mis recuerdos de las distintas Semanas Santas vividas podrían constituir argumento de mi disertación, pero ¿podrían interesar a alguien? Si yo fuera un Fellini y tuviera una cámara tan elocuente como la que nos muestra en su extraordinaria película *Amarcord*, no dudaría en presentar unas secuencias de mis vivencias en



Pregón pronunciado el día once de abril de 1992 en el templo de San Francisco-Santiago

PORTADA Y ARTICULO PUBLICADO EN EL LIBRO PREGÓN 1969



SEMANA SANTA DE GALDO: EL CANDOR RURAL

Mis primeros recuerdos de una Semana Santa corresponden naturalmente a la de Galdo y se sitúan entre los años 1945 y 1950, entre los cinco y los diez años de edad. En todos aquellos años, a pesar de la proximidad de Viveiro —d'a vida— lo apretado de los actos de la Semana Santa de Galdo, en la que uno, a pesar de su niñez, quería jugar algún papel en el drama, no nos permitían a los niños de Galdo acercarnos a contemplar la otra Semana Santa, la más grande, la de Viveiro.

Si se me pidiese definir en pocas palabras aquella Semana Santa de Galdo, que sin duda no sería muy distinta de la de hoy, me atrevería a decir que era una Semana Santa candorosa, vivida en lo más profundo del alma humana, algo así como aquella pintura "naif", ingenua, que estuvo de moda no hace muchos años. Las imágenes, sin grandes pretensiones escultóricas, —su firma es lo que menos importa— podrían también calificarse de "naif". Lo cierto es que, con su expresión, en general de profundo dolor, llegan a lo más hondo del alma del pueblo. Los lienzos que adornan el Monumento, de una firma tan reconocida como Prieto Coussent, estuvieron largos años arrinconados, sin acudir a la cita anual del Jueves Santo, lo que confirma que no es el valor artístico lo que importa, sino el sentimiento expresado.

Prieto Coussent no era, en efecto, un desconocido en Galdo, porque ya en 1929 D. Modesto Grandío Parapar, a la sazón maestro de Galdo —o maestro— escribió en el *Heraldo de Viveiro* del 23 de enero "Los lienzos del suntuoso Monumento podemos aseverar que se trata de algo excepcional..."

los distintos escenarios en que he vivido la Semana Santa; pero no tengo su cámara y estoy muy lejos de aquella pluma que ha escrito, a mi juicio, uno de los guiones más intimistas y lleno de ternura del cine universal.

En estos pensamientos me debatía antes de dar una respuesta, cuando se acercaron otras dos personas, y con sus argumentos, unidos a los de Juan, me convencieron de estar hoy aquí. Estas dos personas no pueden acompañarnos hoy, se trata de Gerino y de Paco Fanego. Han emprendido el viaje hacia la eternidad. Para ellos el recuerdo y la oración.

El enfoque que finalmente he considerado más adecuado para mi disertación ha sido el de los recuerdos y vivencias de los distintos escenarios en los que he vivido la Semana Santa.

Cuando uno ha doblado ya la esquina de los cincuenta, los recuerdos empiezan a difuminarse; curiosamente se difuminan más los que se refieren a los acontecimientos próximos que a los lejanos. Tal vez los lejanos se recrean, más que recordarse, por eso se pueden visualizar con todo lujo de detalles. Hay hitos singulares en la vida que la mente recuerda siempre. Alguno de estos hitos son para mí las Semanas Santas singulares a las que todavía les puedo poner fecha, aunque haya olvidado algunos detalles. Cuando no constituyen singularidad, sino que las vivencias corresponden a un conjunto de años, se recuerdan más los detalles que las fechas concretas, sobre todo si éstas se pierden en la noche de los tiempos; y cuando uno tiene una perspectiva de más de cuarenta años, sus primeros recuerdos se pierden efectivamente en la noche de sus tiempos.

También para tí hay sitio

Por el Dr. RAMON JOSE TRIVIÑO MENDEZ
Premio Extraordinario de la Licenciatura por oposición
Ex-Profesor de la Facultad de Medicina de Santiago

VIVERO: LA MUY NOBLE Y LEAL CIUDAD, punta de lanza del Cantábrico, uno de los centros de proyección turística de Galicia, se halla en vísperas de entrar en función; pero en función completamente aritmética. No es para menos su Semana Santa.

Un tremendo y rudo palpitar del corazón provocado por esos imponentes desfiles procesionales acude a ese ritmo lento y cansino de cada día, para quedar de nuevo sumida en la enajenación que sigue a los grandes cataclismos.

Nuestro mundo que busca en todos los días marcados contrastes puede venir a Viveiro a sentir esta Semana Santa. Y cuando de nuevo haya vuelto el corazón a su habitual sístole-diástole, se encontrará con una sangre renovada que no se ha atrevido a salir por los ojos, cansados de ver tanta piedad, por dar paso al agua en forma de lágrimas.

Quizás sea este el origen de los capuchones, encargados de celar emociones.

Tensión que, es difícil reprimir, si es que aun el corazón no es de piedra.

Cuando, al anochecer de Viernes Santo, Viveiro se trueque en Jerusalén para vivir la plenitud del drama del Calvario, y comience a ponerse en movimiento la fila de los penitentes, y haya un temblor de luces angustiadas en las figuras de los pasos, y el silencio se altere solamente con el seco redoble del tambor y el rumor contenido de las piegarías, esta sublime escena despertará como un eco lejano, en lugares distantes, separada por la inmensa profundidad del mar, una FE común.

Puedes venir, turista, peregrino o lo que seas para presenciar la marcha de las procesiones; el Encuentro, el Sermón de las Siete Palabras que tienen como marco la Plaza del Príncipe del Romanticismo Pastor Díaz. Viveiro te espera.



El maestro calificaba de suntuoso el Monumento y, sin duda que lo es, y, sin embargo, aquellos lienzos estuvieron algunos años arrinconados, sin prestarles la atención ni concederles el valor que realmente tienen. Yo oigo por primera vez el nombre de Benito Prieto Coussent a los 16 años, cuando, en Comillas el Jesuita Padre Alonso, profundo conocedor de Las Sagradas Escrituras, intentaba explicarnos a un grupo de muchachos, que estudiábamos humanidades, los detalles más previsiblemente reales de la crucifixión de Cristo, valiéndose de una fotografía, que todavía conservo, dedicada por el pintor, de su obra maestra: la Crucifixión de Cristo, una de las pinturas más crudas y realistas del Cristo en la Cruz, que le valió un premio en la Bial de 1949, y que estaba muy lejos de la serenidad del Cristo de Velázquez y de la modernidad del de Dalí.

Comentando poco después con mi primo, Luis García Pardo, la originalidad del Cristo de Prieto Coussent me contó que él sí tenía noticias suyas, porque había pintado los lienzos del Monumento de Galdo en el taller de su padre. A mí, a aquella edad, se me antojaba que mi tío Luis era copartícipe en la obra, pero realmente no debió llegar más allá de cederle una parte del taller y hacerle los bastidores para los lienzos.

Todo lo que rodea la Semana Santa en Galdo es, como ha dicho el año pasado mi predecesor en esta Tribuna, Antonio Montero "de un sencillo encanto rural" a lo que yo me atrevo a añadir, que **entronca directamente con lo más profundo del alma del pueblo**. Yo recuerdo, en aquellos años de mi niñez, haber visto llorar a mucha gente en los sencillos actos de la Semana Santa de Galdo.

Los preparativos profanos de la Semana Santa empezaban bastante antes de la Semana Grande, casi concluidos los carnavales. El Domingo de Ramos y el Jueves Santo eran días de estreno y entonces no estaba de moda el "pret a porter", por lo que había que hacer con tiempo los encargos en modistas y sastrerías. La preparación religiosa también empieza regularmente antes, con los sermones preparatorios de los inefables padres Braulio y Jerónimo, incondicionales en la Semana Santa de Galdo de aquellos años.

El primer acto propiamente dicho de la Semana Santa lo constituía la estruendosa bendición de los ramos. Para hacerla más estruendosa, los niños mayores, solían calzar con clavos los grandes ramos de laurel. Se establecían informales competiciones de ramos, cuyos atributos en liza eran el tamaño y la capacidad para atronar. Desde el Domingo hasta el Jueves Santo, la Semana Santa no tenía manifestaciones cuaresmales para preparar el "precepto" pascual.

El Jueves empezaba con los oficios, que en aquellos años se celebraban por la mañana y a los que no se prestaba una gran atención. Las mujeres llevaban las velas para el monumento con sus etiquetas fijadas al vies, y en la parte baja, para una más fácil identificación una vez rendido el servicio. Cabos de vela del monumento y agua bendecida el sábado Santo tenían poderes taumátúrgicos, junto a la invocación a Santa Bárbara, para conjurar las tormentas otoñales.

Para los niños, la primera gran fiesta empezaba por la tarde con el lavatorio de pies. Los doce elegidos deberían escuchar atentamente el sermón sobre la Santa Cena que tenía lugar a continuación del lavatorio, si querían cobrar la propina, que se invertía casi inmediatamente en las roscas de azúcar —melindres— en el puesto que invariablemente instalaba Regina d'a Peca. El ruido de las carracas, —tastarabás decíamos entonces— que llevábamos todos los niños, alternaba con la algarabía, entre el atrio de la iglesia y los puestos de

rosquillas. No sé muy bien para qué llevábamos las carracas, si no era por pura tradición, porque en aquellos años no se celebraban en Galdo oficios de tinieblas. El último acto del Jueves Santo era otro sermón: el que narra la historia de la Pasión desde el Huerto de Jethsemaní hasta el inicio de la ascensión al calvario que se escenificaría el Viernes por la mañana en el encuentro.

El recuerdo más vivo que tengo de aquel sermón se refiere a las negaciones de San Pedro: "antes de que el gallo cante me habrás negado tres veces". No sé si era por lo del gallo, con claras significaciones matutinas para los niños del campo, o por la tragedia de las negaciones, pero yo recuerdo aquel sermón como el de las negaciones.

Entre uno y otro sermón yo vivía con gran intensidad, si no todos, alguno de aquellos años de mi niñez, los preparativos del Viernes Santo, suprema expresión de la Semana Santa en Galdo. Asistía, cogido de la mano de mi padre, a una auténtica planificación minuciosa de los actos del día siguiente. Tal vez entonces nació en mí la vocación del planificador y organizador del trabajo.

Se empezaba por la selección, reclutamiento y asignación de papeles a los actores: llevadores de andas, portaestandartes y guiones, trompeta, tambor, los que de debajo de las andas dirigían los movimientos del Nazareno, de la Virgen... Si bien en Galdo no había Cofradías a las que correspondiese hacer esta labor, a mí se me antojaba que a mi padre le resultaba tarea fácil desarrollar todas estas funciones, tal vez por sus dotes de liderazgo que le hacían ponerse siempre al frente de todo tipo de manifestaciones comunitarias o, porque, realmente los papeles estaban casi asignados de un año para otro.

Con todo este grupo de personas se planificaba con detalle el gran auto sacramental que sería el encuentro y se señalaba el punto y la hora aproximada de salida de cada una de las imágenes.

El Nazareno, el paso principal del encuentro, se situaría detrás de la iglesia, junto a la puerta de la sacristía. La Dolorosa, en la rectoral. San Juan en la casa d'o Leirón y la Verónica, en la casa de Panteón. No sé si la memoria me es del todo fiel pero, más o menos, estos debían ser los puntos de partida de los actores.

Al día siguiente, media hora antes del comienzo del encuentro, los llevadores situarían las imágenes en los puntos señalados y estarían atentos a la evolución del Sermón para iniciar el recorrido del camino asignado.

El recuerdo de la niñez trae a mi mente una mañana de Viernes Santo esplendorosa de luz y sol. Sé que muchas mañanas de abril la lluvia acude puntual a su cita en Galicia. Sé que más de una vez el encuentro no ha podido realizarse en el atrio, sino en el interior de la iglesia y en el claustro, pero el recuerdo que tengo en este momento es de sol espléndido y pienso que no podría ser de otra manera.

Yo solía situarme, cogido de la mano de mi padre que actuaba de maestro de ceremonias, al lado del Nazareno. El conjunto, de una gran sencillez, donado por D. Ramón Abadín en 1921, se compone de Cristo con la Cruz a cuestas, dotado de un sistema articulado que, hábilmente manejado por entonces creo que por José Pernas, haría posible las tres caídas. Sobre unas andas que representan un suelo empedrado de rocas extremadamente puntiagudas, acompañaban a Cristo, con la Cruz a cuestas, dos soldados romanos, de rasgos poco amistosos a los que los niños, y, creo que los mayores, llamábamos "Os xudios", con toda una carga de rabia, que tenía muy poco que ver con la xenofobia y mucho con la "perfidia" del pueblo elegido, que nos contaban y nos cantaban en sermones y oficios.

Ya avanzado el sermón y ante una señal convenida con el predicador, asomaba con paso lento el Nazareno, sonaba por primera vez el cornetín y redoblaba el tambor. Cornetín y tambor eran entonces los únicos encauchados con un sayal completamente negro, un poco raído.

Seguía el predicador explicando la ascensión al calvario, cae Cristo por primera vez y el predicador invoca a San Juan. Aparece apresurado saltando el muro del atrio, contempla al maestro y ante las indicaciones del predicador se dirige, igualmente apresurado, a buscar a la Virgen. El San Juan de Galdo, no tiene cabeza articulada, por lo que la sensación de búsqueda han de provocarla los llevadores con movimientos a veces erráticos. No se trata de un baile de imágenes como en Sevilla, es el recurso para simular una búsqueda.

Durante el mutis de San Juan, aparece la Verónica y, con un sudario entre las manos, se dirige hacia el Nazareno que no ha dejado de avanzar, se inclina, aproxima el sudario a la cara de Cristo y lo despliega mostrando al público un fiel retrato del rostro lacerado. Se sitúa al costado izquierdo del Nazareno, cuando éste cae por segunda vez.

Aparece por la derecha la Dolorosa acompañada de San Juan, transida de dolor, como quiere expresar el puñal clavado en su pecho, y ante la visión de su hijo se cubre el rostro con sus manos de las que pende un blanco pañuelo. Se aproxima a su hijo para abrazarlo; luego se sitúa a su derecha y todos avanzan en comitiva hacia el calvario. Cristo cae por tercera vez. El encuentro se está aproximando a su fin, pero falta todavía el momento más emotivo, la eclosión de las bendiciones y el perdón de Cristo, bajo aquel sol radiante. Bendición para las cosechas, para los animales, para los niños, para los mayores, para los labradores, para los mecánicos, para los mineros —entonces trabajaban la mina— para los pescadores... Cada uno se emocionaba con la bendición y el perdón que le correspondía y alguno, cuando se sentía aludido no podía reprimir un "este fraile gustame"; entonces brota a raudales la emoción: se siente un nudo en la garganta, se humedecen los ojos y las figuras pierden sus contornos. Todavía hoy, algo más de cuarenta años después, cuando escribo estas páginas, el perfil de los Siete Picos, el puerto de Navacerrada y la Bola del Mundo, situados frente a la ventana de la habitación donde trabajo, se difuminan un poco.

Con la procesión entorno a la iglesia, acaba el encuentro y con él el acto central de la Semana Santa de Galdo.

El segundo gran acto corresponde a la tarde del Viernes: el descendimiento, o desenclavo. Frente al sol radiante del encuentro, mis recuerdos me traen la imagen de un cielo plomizo. A ello, sin duda, contribuye la penumbra del interior de la iglesia a cuyo fondo se situaba el patíbulo: una gran Cruz en la que se había clavado el Cristo que habíamos contemplado todo el año amortajado en su sepulcro transparente del Altar del Santo Cristo.

Dos largas escaleras se apoyan en los brazos de la Cruz. A su pie, un ataúd de cristal dispuesto para recoger el cuerpo exangüe de Cristo. A cada uno de los lados de la cruz, la Dolorosa y San Juan.

El Predicador recuerda las siete palabras de Cristo de la Cruz y una vez finalizadas invita a los santos varones, José de Arimatea y Nicodemo, representados por dos sacerdotes revestidos de alba blanca, a subir a la Cruz y desenclavar el cuerpo de Cristo. Lentamente van retirando la inscripción con la sentencia "INRI", la corona de espinas, los clavos de las manos y de los pies y, finalmente, amortajan el cuerpo en el ataúd de cristal.

La procesión del Santo Entierro, que tiene lugar a continuación alrededor de la Iglesia, es de una gran solemnidad. El silencio sólo roto por los coros de las cantoras es la característica. Tristeza es la nota dominante. El pueblo vive con realismo la muerte de Cristo bajo un cielo plomizo entrando ya en la penumbra de la tarde. No hay bandas de música, ni marchas fúnebres, ni comitivas de autoridades acompañando el cadáver de Cristo, pero no por ello hay menos dolor y solemnidad.

Ya sólo queda un último acto para cerrar la Semana Santa: El Sermón de la Soledad y la Procesión de "Os Caladiños".

El tiempo meteorológico es realmente cambiante en mi recuerdo, posiblemente, bastante más que en la realidad. El recuerdo me trae una noche serena, en el apogeo del plenilunio del mes de Nisan. Bajo aquel cielo, iluminado por una luna completamente redonda, sin una sola nube, largas filas de luces de pequeñas velas acompañan a la Virgen, sola, alrededor de la iglesia; casi sólo se ve la luna, la Virgen y el reguero de velas. Al final, el gran colofón: una salve, a la puerta de la iglesia, a la sombra lunar de la espadaña, cantada en castellano, que sale del fondo del alma y que es mucho más que una oración, es una charla de consuelo con la Madre.

Así termina la Semana Santa de Galdo. Años después se inició la tradición de la procesión del encuentro de Resurrección. Yo recuerdo haber vivido alguno, incluso en mi niñez, pero nunca llegó a impresionarme tanto como los actos del Viernes Santo.

A la vista de lo apretado de los actos de la Semana Santa de Galdo comprenderán que antes de los 10 años no me haya acercado a ver la Semana Santa de Viveiro.

Podría haber otra razón que, posiblemente, actuaba en el subconsciente y ésta era la de una cierta rivalidad. Enrique Cal en sus investigaciones históricas sitúa esta rivalidad en la época en que Galdo pertenecía a los Vizcondes de Altamira.

En el pregón pronunciado en esta misma Tribuna en 1983 decía: "El fenómeno religioso de la Semana Santa de Galdo pudiera explicarse un poco por una cierta rivalidad existente entre Galdo y Viveiro, cuando Galdo era una Jurisdicción particular de los Vizcondes de Altamira, con su Ayuntamiento-Juzgado y otras depen-



Pregón en la Iglesia de San Francisco, 1992 – Fotografía: Foto Prieto

dencias similares a las de Viveiro. Nada tiene de extraño que sus gentes quisieran emular los logros de los vivarienses, también en la celebración de la Semana Santa. Si a esto añadiésemos el influjo que, sin duda, ejercieron en esta parroquia las comunidades religiosas de Viveiro, quizá tengamos la clave de la interpretación de la riqueza de la Semana Santa de Galdo que descuella, con trazos muy acusados, en medio de las celebraciones de la Semana Mayor de las otras parroquias del contorno".¹

SEMANA SANTA DE VIVEIRO: ENTREGA Y SUPERACIÓN DE UN PUEBLO

A partir de los 10 años, mi papel en los actos de representación de la Semana Santa es más de observador-espectador que de actor, más de crítico que de partícipe inmerso en la obra. Sin embargo, entre los 10 y 15 años viví la Semana Santa de Viveiro sin presenciarla, examiné cada uno de sus pasos, recorrí el pueblo en las procesiones, me mezclé con la gente que participaba con profunda devoción en los actos y, todo ello, en la distancia.

Conocí la Semana Santa de Viveiro a través del testimonio emocionado, pero no por ello menos objetivo, de dos personas que habían vivido cada uno de los actos con un detalle inusitado en su preparación, ejecución y hasta su recogida.

Me refiero a los hermanos Antonio y Manuel Crespo Prieto: conocían tan a fondo todos los pasos, su historia, sus detalles escultóricos, la expresión de sus rostros, sus manos, la historia de las túnicas, el anecdotario de todos ellos, que casi parecían miembros de su familia.

A su testimonio verbal emocionado y cálido, que relataba paso a paso los desfiles procesionales, los actos del encuentro y descendimiento..., se unían unos documentos escritos, de magnífica factura, los PREGONES editados por la cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad, que contaban con las más ilustres firmas del momento vinculadas a Viveiro: José Pla, Francisco Leal Ínsua, Juan Donapetry, Enrique Chao Espina, Francisco Fraga, Ramón Canosa, Ramón Bermúdez de Castro, José Ferro, Luis Trasancos, Antonio Prados, Antonio Bonet Molina, Camilo Barcia Trelles, Luz Pozo,...

Las fotografías de los pasos, actos y procesiones completaban aquellos documentos en los que aprendí a conocer y amar, no sin un ápice del espíritu crítico del espectador, la Semana Santa de Viveiro.

Durante la cuaresma de aquellos 5 años que vivimos juntos, repasábamos una y otra vez los pregones y yo escuchaba el relato emocio-

nado de todos los múltiples detalles que constituían los fastos de la Semana Mayor. En los veranos de aquellos mismos años he podido contemplar, si bien fuera del escenario natural de las procesiones, las esculturas y sus pequeños detalles, que encerraban, casi siempre, alguna anécdota.

Así conocí el paso de la Borriquita, cuya fotografía no aparecía en los primeros PREGONES, porque se incorporó a la procesión del Domingo de Ramos en 1948. El Cristo de la Agonía, como el anterior, obra del escultor compostelano Rivas Fernández y, como el anterior también, recién incorporado a los desfiles procesionales, en este caso al Viacrucis de hombres del Miércoles Santo.

La descripción de la última cena era de las más vivas, junto con el anecdotario relativo a los modelos que el escultor Juan Sarmiento, allá por los años de la dominación napoleónica, seleccionó entre los marineros de San Ciprián. Leíamos con fruición el relato de Leal Ínsua en el libro "Pastor Díaz Príncipe del Romanticismo" reproducido en el pregón de 1947.

"El paso de la cena es llevado siempre por hercúleos pescadores. Aquellas trece cabezas están talladas por la mano experta de un escultor de San Ciprián, Sarmiento, que supo dejar en la madera la expresión abstracta de 12 marineros de aquel puerto vivariense. Para la imagen de Judas copió la fisonomía de un acreedor suyo".²

"Cuenta la tradición —continúa Leal Ínsua— que, el primer año que salió este paso, los vecinos de San Ciprián vinieron a verlo y señalaban por las calles en voz alta, con los nombre propios o los apodos, a cada uno de aquellos marineros, que, por un milagro del arte, subieron a la mesa de la cena Eucarística y se quedaron allí sentados, bajo el manto de terciopelo, mirando a las tortas de huevo de verdad y a la lechuga fresca, mientras el Señor bendice los ázimos".

Lo de las tortas de huevo de verdad y la lechuga eran una de las cosas que más me llamaron la atención.

La Oración en el Huerto me recordaba a Salzillo, si bien corresponde a un autor anónimo anterior al escultor murciano. Me pareció siempre una imagen de extraordinaria belleza.

Me llamaba poderosamente la atención la expresión crispada de Judas en el paso de "El Prendimiento" que contrastaba con el rostro apacible. Las imágenes del Encuentro suponían para mí menos novedad y suscitaban a veces un aquel de rivalidad, con los homónimos de Galdo. El San Juan de Viveiro movía la cabeza y eso les daba ventaja. El paso del Nazareno no tenía sin embargo soldados romanos a los que en Galdo llamábamos "xudios" y eso me devolvía a mí la ventaja.

El relato del encuentro sí me ha interesado mucho hasta el punto que unos 12 años después hice de "Cicerone" de un compañero de Lugo, hoy en la Embajada de España en París, como agregado industrial, al que había ensalzado el Encuentro de Viveiro hasta tal punto, que no pudo por menos de venir a presenciarlo.

Fue aquella ocasión la primera vez que yo lo veía en directo, pero me lo conocía casi de memoria de haber escuchado numerosas veces su relato y de haber comentado otras tantas la magistral descripción que de él hace Leal Ínsua. Entresaco algunos párrafos: "A las siete de la mañana del viernes la corneta del judío encapuchado anuncia el paso del señor por la calle que baja al Ayuntamiento. Cerca de la Plaza quedará esperando a Simón de Cirene, que no acaba de llegar, para que le descargue el peso del Madero. Por otras calles pasan deprisa la Virgen, San Juan y la Verónica. Van sin acompañamiento,

como huídos, buscando el rostro de aquel que, hacia el calvario, aún cuelga, en sutileza, del aire, palabras de consuelo para que las recojan los oídos de las almas piadosas.

"Cada una de esas imágenes permanecerá pensativa en un portal cualquiera de las esquinas que dan a la Plaza, para salir al paso del que viene a redimir a los hombres".

"La Plaza se llena con muchedumbre de gentes de todo el contorno, y en los balcones y galerías del espacioso cuadrilátero van tomando sitio las familias más distinguidas del pueblo".

"Desde uno de los balcones, un sacerdote con bonete y escapulario franciscano entona apesadumbrado, cual si hubiera sido él quien la dictara, la sentencia de Poncio Pilatos. Y el Cristo anda unos pasos hacia la Puerta Antonia y salta el alarido de la corneta del encapuchado y cae por primera vez el Señor de las Alturas".

"San Juan sale de la calle que baja de Santa María y halla al Maestro que le mira largamente, tristemente. Otra vez la multitud se abre paso y el Discípulo Amado se apresura para ir a buscar a la Madre. Pronto doblan ya juntos la esquina y la Virgen contempla al que ha caído por segunda vez".

"La Verónica deja la calle de Pastor Díaz y se adelanta y seca el rostro del Señor".

"El predicador da los últimos toques al sermón y al terminar, se organiza la procesión hacia el calvario de Santa María, de Jesús resignado a la voluntad del Padre".

"En Santa María el Señor cae por tercera vez, y toca a agonía la campana grande de la parroquia."³

Después de la lectura, uno se queda pensativo y comprende que el escenario es más grandioso que el de Galdo, pero el sentimiento se encierra en las mismas coordenadas.

Aquí, en el Encuentro, radica la singularidad de las Semanas Santas Gallegas. Yo no he visto nada parecido en otros actos de semanas mayores a lo largo de España como las de Sevilla, Valladolid o Madrid.

Las siete palabras me impresionaron tanto más por el hecho del sermón cuanto por el grupo escultórico.

Por aquellas fechas había predicado con inusitada brillantez, todavía en el interior de San Francisco, el hoy Cardenal Primado de Toledo D. Marcelo González Martín, y ello había contribuido a realzar este acto. Años más tarde pude escuchar, ya en la plaza, con el espíritu crítico de quien había hecho dos cursos de oratoria, una también eximia oración sagrada y pude contemplar, en vivo, el majestuoso grupo escultórico, que luego he visto desfilar en la Procesión de la Piedad. Este año de 1992 la presencia del antiguo Obispo de Mondoñedo, Excmo. Sr. D. Miguel Ángel Araujo Iglesias, que tendrá a su cargo el Sermón de las Siete Palabras, realzará este acto hasta ponerlo al nivel del que a la misma

hora se desarrollará en la plaza mayor de Valladolid, el mayor exponente del sermón de las Siete Palabras en España.

De la procesión de la Piedad me llamó la atención en el relato no sólo la belleza del grupo escultórico, obra como tantos otros pasos de nuestra Semana Santa del compostelano Rivas Fernández, sino el hecho, que los hermanos Crespo resaltaban con mucho énfasis, de que las antorchas de los penitentes estuviesen alimentadas por corriente eléctrica. ¡La única procesión en España con antorchas eléctricas!. Dudaban sin embargo, si en Cartagena había una similar. Aquello debió despertar mi curiosidad ingenieril y años más tarde, ya encarrilado hacia la ingeniería eléctrica, quise conocer en detalle el sistema.

Con el Desenclavo y con el Santo Entierro me pasaba un poco como con el Encuentro: me recordaba la Semana Santa de Galdo, si bien la angostura de las calles, un mayor número de imágenes, las autoridades en comitiva... daban una mayor solemnidad; que en palabras de Leal Ínsua "podría trasladarse a cualquiera gran ciudad sin desmerecimiento."⁴

Algo parecido me sucedía con la procesión de "Os Caladiños". El marco de las calles de Viveiro ponía una nota más urbana pero el sentimiento era el mismo a la sombra de una luna radiante en su principal apogeo.

Así conocí y viví la Semana Santa de Viveiro, en el relato que se ha repetido a lo largo de cinco años. Dos años más tarde y durante tres más pude tomar parte activa en los actos, comprobando punto por punto cuanto me habían contado. Pero mi lado de espectador ya iba tomando cuerpo aunque todavía la adolescencia juventud aportaba una buena dosis del compromiso del actor-participante, con aquella entrega y afán de preparación del pueblo.

A partir de este momento, he de confesarlo, mi presencia en los actos de las grandes semanas santas ha sido mucho más de espectador que de participante, para reconciliarme de nuevo en los últimos años con una auténtica vivencia de los actos exclusivamente litúrgicos en la sencillez y la humildad de una Semana Santa Manchega, la de Ruidera y últimamente de la un poco más pretenciosa, con algunas procesiones, la de Los Molinos en la Sierra de Guadarrama.

SEMANA SANTA EN VALLADOLID: SOBRIEDAD Y LACONISMO

Valladolid. Acudí como espectador, pero el recogido silencio, sólo roto por carracas, cornetas y tambores me conmovió.

Era el año 1964. El Colegio Mayor de la Santa Cruz, donde residía durante aquellos seis días, de altos techos, solemnes salones y severo mobiliario, era el lugar más adecuado para vivir los actos de la Semana Santa vallisoletana, solemne, recogida y severa.

Toda la ciudad es, aquellos días, un museo de escultura, y no sólo el recinto destinado a Museo Nacional que alberga lo mejor de la imaginación española del Siglo de Oro. La visita al Museo es, sin embargo, obligada y entre él y las iglesias, convertidas a su vez en museos, se pueden consumir muy bien, sin miedo a aburrirse, los tres días que preceden a las solemnidades del Jueves y especialmente del Viernes Santo.

La visita al Museo de Escultura en los días de Semana Santa es muy distinta de la que se puede girar al Prado, al Louvre, a la National Gallery y en general a los grandes museos. En estos días, el Museo Nacional de Escultura es un continuo trasiego de gentes que desmontan y montan pasos, y de imágenes, que abandonan su lugar habitual y salen al exterior para realizar su paseo anual de primavera. Muchas de las imágenes del Museo toman parte en los desfiles procesionales y son previamente trasladadas a las iglesias que serán el punto de partida y recogida de las procesiones.

Del trasiego diurno de los tres primeros días de la Semana Santa se pasa al recogimiento nocturno de esos mismos días y al de los días grandes: Jueves y Viernes.

"En Valladolid son veintinueve los pasos que desfilan el Viernes Santo y los numerosos cofrades que les acompañan lo hacen con recogimiento, mientras que quienes presencian la Sagrada Pasión del Salvador admiran, en recogido silencio, las tallas que nuestros imagineros nos dejaron. No hay cánticos ni oraciones, sólo el sonido de las carracas, cornetas y tambores. Es Semana Santa en Castilla."⁵

¿Y quién mejor que la pluma de Miguel Delibes para relatar el sentido profundo de una Semana Santa vivida por él a lo largo de muchos años, que trasciende a alguna de sus novelas?

Traigo aquí unos párrafos del gran novelista, porque considero que describen, muy bien, la vivencia "del pueblo ante el drama" que encaja, a mi modo de ver, con el sentimiento que transpira la Semana Santa vivariense y que mi pluma, tan lejos de la de Delibes, no alcanza a transmitir.

"Si nos detenemos a considerar la Semana Santa vallisoletana —dice Delibes— llegamos a la conclusión de que el encendido fervor del pueblo se consigue a base de buscar el contraste más relevante entre la figura de Jesús y la perversidad diabólica de los sayones."

"En la composición plástica de la Pasión del Señor por medio de "pasos" —agrupación de figuras habitualmente dispersas—, existe, aparte del símbolo religioso, una contraposición de actitudes humanas que es, en última instancia, lo que conmueve la sensibilidad del espectador sencillo".

"Efectivamente, el hombre se siente seducido desde su origen por la eterna pugna entre el Bien y el Mal, por la oposición inconciliable entre lo bueno y malo. En puridad, todo en la vida obedece a este enfoque maniqueo. El melodrama llega al alma popular por sus acusados contrastes entre lo íntegramente bueno y lo absolutamente malo. Al pueblo no le satisface la contemplación del espectáculo y, de hecho, lo rechaza si, mentalmente al menos, no se le brinda una participación. En los desfiles procesionales de la Semana Santa, la masa requiere un desahogo emocional, y esto se consigue humanizando lo que, por principio, es divino. De aquí que en el espectador sencillo de la Pasión del Señor sea muy difícil separar la complacencia estética de la emoción religiosa y del dolor humano. El pueblo no comprende el Arte si éste no promueve en él una remoción de sentimientos."

"La Pasión del Señor —continúa Delibes—, la representación plástica que mañana desfilará por nuestras calles, enciende en el espectador, habitualmente frío, una llama de fervor que la crueldad de los sayones torna compasiva. El hondo concepto religioso del castellano le impide exteriorizar sus sentimientos. De aquí que la característica de la Semana Santa de Castilla sea el recogimiento. En Andalucía no es posible acallar del todo la vitalidad popular, que precisa explayarse siquiera por la válvula de la "saeta". Esto quiere decir que en el sur la procesión es un acto externo, mientras que en Castilla, la procesión "va" por dentro. Es una manera diferente de acusar el impacto."



▲ 1951



▲ Años 50



▲ 1950 Fotografía: Foto Ariza

"Se ha dicho que Castilla es lacónica y sobria. La belleza y personalidad de su Semana Santa habrá de buscarse, pues, en su sobriedad y su laconismo."⁶

Los dos actos de la Semana Santa de Valladolid que han quedado más grabados en mi recuerdo ha sido el Pregón del Sermón de las Siete Palabras y la impresionante procesión de la Pasión en la que desfilan, en silencio, 29 pasos.

El sermón de las Siete Palabras está precedido del Pregón, que se inicia a las ocho de la mañana y reviste una gran singularidad.

Una docena de caballos —hoy creo que se aproximan al centenar— salen "a las calles montados por hombres ataviados con hábito: capa y falda—pantalón blancos, almuza, bolso, cinto y botonaduras rojas, empuñando lanzas, precedidos por el pregonero montado en el alazán, al que seguirán los guiones con los estandartes de caballería, las trompetas y timbales y el resto de los jinetes."⁷

"La voz decidida del pregonero, por encima del coro de cascos golpeando el pavimento, despertará a los vallisoletanos para convocarles al sermón de las Siete Palabras."

Antes de iniciar la marcha hacia los veintitantos lugares de la ciudad en los que el pregonero anunciará, con voz firme, el acto, se dirige la comitiva al Arzobispado para recoger el pergamino con el soneto, que ha ganado el concurso convocado al efecto, y la reseña histórica del Pregón que será leído en todos aquellos lugares, terminando en la Plaza Mayor, ante los miembros de las distintas cofradías que allí le esperan, justamente antes de iniciarse el Sermón de las Siete Palabras.

La procesión de la Sagrada Pasión, el otro gran acto que

me impresionó, la refleja magistralmente en sus vivencias Francisco Javier Martín Abril: escúchenlo:

"La ciudad templo. Por sus calles de ayer y de ahora mismo pasarán nuestros pasos, paso a paso, con su peso y su poso trascendentes. Gentío en las orillas de esos ríos que son las procesiones. Hermosa Procesión del Santo Entierro, la Sagrada pasión del Redentor, toda la historia del acontecimiento más sublime del mundo. Veintinueve pasos. ¡Cuántas flores dan aroma a los pasos!"

"Los yacentes. ¡Dios mío, qué belleza en los Cristos Yacentes de Fernández! Horizontes de nieve ensangrentada. De cuando en cuando, el flash de los fotógrafos. Y ya, las Dolorosas de Fernández. El romance octosílabo, el fervor popular, el estremecimiento de los mantos azules y encarnados."

Juan de Juni es el viento desatado, la octava real, la llama sublimada. Virgen de las Angustias, el navío que cierra el gran cortejo, la mano sujetando los cuchillos, y los ojos en alto, mirando al cielo, ya con las estrellas y los luceros de la anochecida. La marcha de Chopin. La marcha fúnebre, que mañana se hará campana alegre."

Yo presencié aquel magno desfile desde un balcón, en silencio y me dejó impresionado para siempre.

SEMANA SANTA EN TIERRA SANTA: VISITA TURÍSTICA

Dos años más tarde, en 1966, pensé que tenía la oportunidad de vivir la Semana Santa auténtica en la tierra donde la historia y el Evangelio nos cuentan que tuvo lugar la verdadera: en Tierra Santa.

Los prolegómenos, en Estambul, Alejandría y El Cairo, en un ambiente completamente musulmán, no hacían



Procesión
Santo Entierro,
años 1951,
años 50 y 1950

El Encuentro en
Santa María,
años 70

Fotografía: Foto Carlos

presagiar los actos de la Pasión. A bordo del barco que nos conducía a Tierra Santa, un profesor de Sagradas Escrituras nos trataba de poner en situación, describiendo lo que debían haber sido, veinte siglos antes, los santos lugares que íbamos a visitar.

Un Jueves Santo en un Beirut radiante, anterior a las guerras de los seis días, del Yon Kipur y de las luchas intestinas que acabaron por destruir aquella bella ciudad, no recordaban en absoluto la historia de Aquél que se había aproximado en vida a aquellas tierras, que seguían conservando los mismos nombres, como Tiro y Sidón. Unos lejanos cantos religiosos en una iglesia maronita de la ciudad de Baalbeck me hicieron recordar que era el día de Viernes Santo.

Un Sábado Santo en la entonces parte jordana de Jerusalem y en Belén, se asemeja más a una jira turística, asediado el visitante por una caterva de palestinos cargados de símbolos cristianos para su venta como recuerdos, que a una peregrinación para recordar y revivir los acontecimientos que habían tenido lugar en lo que fue y sigue siendo el monte de los Olivos, en los que fue la vía dolorosa camino del Calvario y donde se supone que estuvo el Santo Sepulcro. El Cenáculo no podía visitarse, porque si bien se encontraba a no muchos metros, estaba enclavado en la zona israelita y, para acercarse a él, había que regresar en avión a Beirut, de allí en barco a Haifa y luego, por carretera a Jerusalem. Ninguna manifestación religiosa en aquel Sábado Santo en Jerusalem. Sólo colas de turistas para visitar los Santos lugares como si de museos se tratase.

Las escenas se repiten en Belén, aunque una misa en la Basílica de la Natividad le aproximaba a uno a la vida de Jesús, si bien más a su nacimiento que a su pasión.

El valle de Jericó, lleno de palmeras, y el río Jordán, que bajaba con poca agua y muy salada, recordaban más los parajes evangélicos del bautismo de Cristo y la parábola del buen samaritano, porque bajando de Jerusalem a Jericó, a la derecha de la carretera se pueden leer un cartel que decía en inglés "nivel del mar". La altitud de aquel lugar correspondía a la del nivel del mar Mediterráneo y desde allí se bajaba todavía mucho hasta Jericó y las aguas del Jordán y, todavía más abajo, hasta el mar Muerto.

El Jordán llevaba poca agua y estaba muy salada. Se podía comprender muy bien que Cristo se adentrara en las aguas para que Juan le bautizara. Entonces no sé cual sería el motivo del bajo caudal de las aguas, pero hoy es perfectamente explicable: los israelitas bombean el agua del lago Tiberíades, donde nace el Jordán, hasta lo alto del monte de las Bienaventuranzas, para desde allí regar lo que hoy son las feraces tierras de Galilea. Previamente han eliminado los focos salinos del lago y vierten sus aguas en el Jordán, aguas abajo, en territorio entonces jordano.

El Domingo de Resurrección continúa la visita turística, ahora a los Santos lugares de Galilea, en territorio de Israel. Tampoco hay vestigios de fiesta religiosa, y aunque era un Domingo, día laborable en Israel, los campos que bordean el lago Tiberíades recordaban más las pequeñas playas de nuestro litoral que a pueblos de pescadores. Ni siquiera la aldea de Cafarnaún, al borde del lago, trae a la memoria aquellos rudos pescadores que dejaron sus redes y siguieron a Jesús.

El lago Tiberíades está flanqueado por los Altos de Golán, entonces en Siria, hoy bajo ocupación israelita, escarpados y sin una brizna de verdor, y por el monte de las Bienaventuranzas, un auténtico vergel regado por las aguas desalinizadas del lago. Allí uno se podía imagi-

nar el sermón de la montaña y la multiplicación de los panes y los peces. Alguno bromeaba diciendo: Cristo sabía qué lugares escoger, en alusión a la paz que se respiraba allí. Un año más tarde, en la guerra de los seis días, se quebró la paz y veinte siglos antes, sin el prodigio de las estaciones de bombeo y el riego por aspersión financiado con dólares americanos, no creo que aquel lugar fuese muy distinto del que se veía en frente, escarpado, dominando todo el Valle: Los Altos de Golán.

El monte Tabor en el centro de una planicie verde, hacía recordar las palabras de Pedro: "¡Señor que bien se está aquí!". Si uno se olvidaba, se lo hacía recordar el guía, un judío chileno, agnóstico, que sin embargo se había aprendido el latiguillo: "aquí se transfiguró **nuestro Señor**." Muy cerca Nazaret. Como en Belén y Jerusalem, largas filas de turistas como a las puertas de un museo.

La visita termina en el monte Carmelo, en el puerto de Haifa. El guía invita a cerrar los ojos antes de mostrarnos la gran belleza que se divisa desde aquel lugar sobre el Mediterráneo apacible.

Así termina una Semana Santa en los Santos Lugares. La visita es siempre gratificante y le une a uno más con las raíces de sus creencias, pero tal vez no sea la Semana Santa el mejor momento para realizarla, si se quieren rememorar con profundidad religiosa los actos de la Pasión.

SEMANA SANTA EN SEVILLA: BARROCA Y FOLKLÓRICA

Han pasado muchos años. Estamos en la Semana Santa de 1982. La Clausura de un Congreso de Controladores de la Circulación Aérea me llevó a Sevilla y pude contemplar destellos de una de las Semanas Santas más conocidas, barrocas y folklóricas de España. A pesar de estar acompañado por sevillanos muy amantes de su tierra, el papel del visitante se torna casi forzosamente en el del espectador, sobre todo si el visitante procede de las tierras del norte. Los sevillanos son los auténticos protagonistas. El anfitrión entusiasmado con su Sevilla, con su Semana Santa, con su Feria y con sus toros, a fin de cuentas todo ello constituye un conjunto casi indisoluble en la primavera sevillana, intenta explicar todos los detalles e, incluso, hace esfuerzos, casi inauditos, para hacer participar al visitante en los actos, incluso en el piropeo y romper de ese modo la fama de hermetismo y de mostrar sus secretos, solamente a los suyos, de la Semana Santa sevillana.

El contagio no es fácil de conseguir, pero los secretos sí los desvela con entusiasmo el sevillano amigo.

Habla de la gran cantidad de Hermandades o Cofradías, más de cincuenta, casi todas ellas cortadas por el mismo patrón en su estructura corporativa, que responde a las características de la sociedad sevillana, y hasta en sus cortejos procesionales, que reproducen la estructura jerárquica de la Hermandad. La colocación de cada hermano no depende sólo de su voluntad sino que está en función de la antigüedad y de ahí su cercanía a los pasos y de la limosna aportada, que determina que salga con cirio, vara, estandarte...

Habla con entusiasmo de los pasos, más de un centenar, dos por cada cofradía, normalmente una imagen de Cristo y una de la Virgen.

Se entusiasma hablando de la exaltación estética barroca, jamás imaginada, de las imágenes que han salido de las manos de Juan



Procesión del Santo Entierro por la travesía, año 1984

de Mesa, Martínez Montañés,... de los bordados, de la ornamentación de las andas...

Hay al menos tantas procesiones como cofradías o alguna más, porque en el Santo Entierro desfilan los pasos emblemáticos de varias de ellas.

Cada cofradía organiza su procesión, que saldrá en el día y hora que haya acordado el Consejo General de Cofradías, que no se correlaciona necesariamente con la advocación de las imágenes y normalmente está en función de la antigüedad, orden de salida, recorrido y horario. Ello no impide que la rivalidad entre Cofradías provoque distorsiones, sobre todo en los horarios no previstos, siendo ésta una de las manifestaciones externas de la competencia que existe entre ellas.

Cada procesión sale y regresa a la misma iglesia y rinde visita a la Catedral. Los momentos cumbre corresponden a la salida y entrada de los pasos en la iglesia y al recorrido por las calles del barrio a que pertenece. En esos momentos, una mezcla de religiosidad y goce estético sobrecoge a todos los asistentes y explota la emoción; es en el barrio de cada Hermandad donde se prodigan las saetas y calan más hondo en las gentes.

Estos son los grandes rasgos de una Semana Santa donde lo sagrado se mezcla con lo profano, lo devoto con lo lúdico y en la que se ha desarrollado una liturgia

sensorial, una ceremonia de los sentidos, encaminada a revivir los hechos de la Pasión a través de lo visual, lo táctil, lo olfativo...

Y volvemos a Viveiro. Estoy aquí para pregonar una Semana Santa que todos ustedes conocen muy bien porque, año tras año, sin faltar ninguno, reviven y sienten en lo más profundo la Pasión de Cristo y tratan de superarse cada día. Yo estoy aquí para sumergirme en los actos de las Semanas Santas de Galdo y de Viveiro, que tan profundamente viví en los años de la niñez y adolescencia. Estoy aquí con mis hijos para vivir la Semana Santa con el mismo espíritu, con el mismo candor de actor participante, totalmente integrado en los actos como todos los hicimos hace ya muchos años "cando eramos nenos, cando solo tiñamos entre cinco e dez anos".

Muchas gracias!

Francisco Cal Pardo

Los Molinos, Madrid. Primavera de 1992

NOTAS:

- 1 Enrique Cal. Pregon de la Semana Santa de Viveiro, 1983.
- 2 Leal Insua. Pregon de la Semana Santa de Viveiro, 1947.
- 3 Leal Insua. Pregon de la Semana Santa de Viveiro, 1947.
- 4 Leal Insua. Pregon de la Semana Santa de Viveiro, 1947.
- 5 El Norte de Castilla. 3 de Abril de 1985.
- 6 Miguel Delibes. El Norte de Castilla. 3 de Abril de 1985.
- 7 El Norte de Castilla. 3 de Abril de 1985.

HEMEROTECA

Hace 50 años

HERALDO DE VIVERO

20 de febrero de 1971

Los Cofrades no podrán desfilan encapuchados en las procesiones de Semana Santa

Tras una nota recibida, según nos comunican, nuestros pasos procesionales de las Cofradías locales de Semana Santa, tienen cierta preocupación; pues parece que se indica por la autoridad eclesiástica que los Cofrades no podrán desfilan con sus clásicos trajes de encapuchados.

25 de septiembre de 1971

JUFRA.— Esta asociación juvenil ha renovado su Junta que quedó constituida de la siguiente forma: Presidente, Carmiña Gómez Canoura; vice, Manuel Trasancos Castro; secretario, J.R. Escourido Basanta; tesorera, M.ª del Carmen Pernas López. Maestros infantiles: Mercedes Fernández Cerdeiras y Manuel Trasancos Castro. Representantes en la V.O.T., Justo Martínez Blanco y Mercedes Fernández Cerdeiras. Jefe de propaganda, Mario Vale Giz.

Hace 25 años

HERALDO DE VIVERO

FUNDADO EN 1912

Director: Angel Martínez Fernández de la Vega

Edita: Viuda de R. Canova

N.º 2.981.—Año LVIII - 70 PESETAS

12 DE ABRIL DE 1996

IMPRESO EN PAPEL RECICLADO

Franqueo Concertado 27/8 — Depósito Legal: Lu-19-1963

Almirante Chicarro, 27 - Tífu. y Fax: (982) 560433 - 27850 VIVERO

LA LLUVIA ESPERO A QUE TERMINARAN LAS PROCESIONES

La Semana Santa colmó las expectativas de público y participación

Viveiro vivió un año más su Semana Santa con un abarrote de gente y cientos de participantes en las procesiones y actos religiosos. Y aunque se haya dicho que las cifras de ocupación en el ramo de hostelería fueron menores en Galicia, difícilmente sería comprensible que en nuestra ciudad pudiera haber más gente, especialmente en el Jueves y Viernes Santo, con las calles abarrotadas de vivarienses y fo-

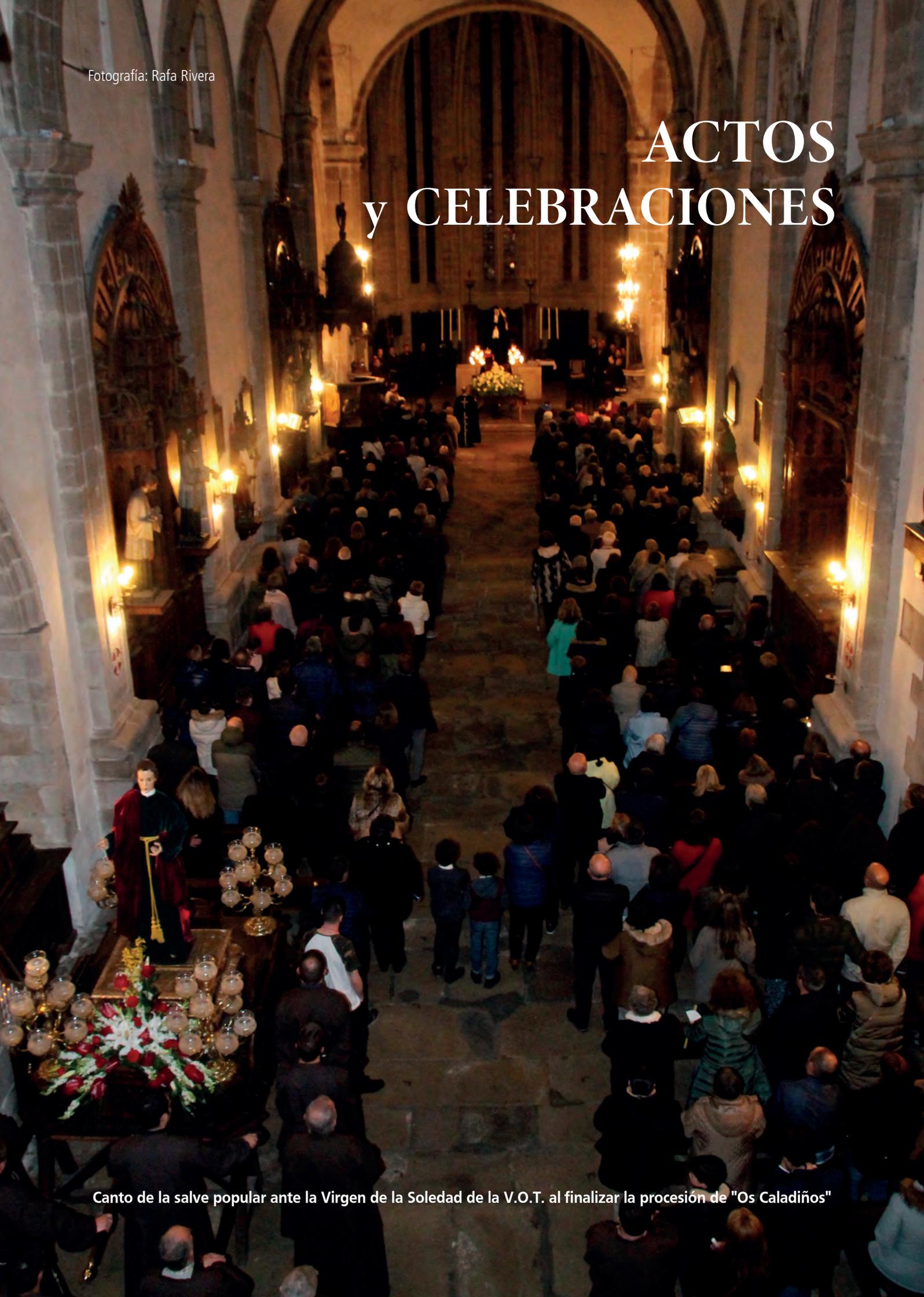
rasteros, mientras que muchos automovilistas tenían que aparcar en las afueras, por la carretera que sube a Vieiro, o por la de San Roque hasta las Nogueiras. El tiempo fue un buen aliado para que salieran las procesiones, puesto que únicamente la lluvia impidió que en la tarde del domingo saliera la del Ecce Homo, que organiza la Juventud Franciscana, pero después, hasta el sábado, no volvió a llover.



Sesenta llevadores volvieron a sacar este año a hombros el paso del Beso de Judas.

Fotografía: Rafa Rivera

ACTOS y CELEBRACIONES



Canto de la salve popular ante la Virgen de la Soledad de la V.O.T. al finalizar la procesión de "Os Caladiños"

Viveiro

SEMANA SANTA 2021



▶ 52 momentos para vivirlos ONLINE



19 de Marzo • 12:30 Horas
1 Presentación del Cartel Semana Santa de Viveiro 2021. Se repartirá por el comercio local y se publicará en RRSS.

20 de Marzo • 20:00 Horas
2 Certamen de Bandas. 2011 "Recopilación de los Certámenes de Bandas Cidade de Viveiro"

21 de Marzo • 20:00 Horas
3 Concierto del "Coro Infantil León de Oro de Luanco" Adral 2015

22 de Marzo • 20:00 Horas
4 Concierto de la Banda Municipal Adral 2011

23 de Marzo • 20:00 Horas
5 Concierto de la Orquesta de Cuerda y Coro del Conservatorio de Música de Viveiro Adral 2018

24 de Marzo • 20:00 Horas
6 Conferencia de clausura "Lectura da Vida en Clave de Esperanza" Fray Paco Castro Miramontes. Adral 2012.

25 de Marzo • 20:00 Horas
7 Programa Actualizados de la TVG. 2011

Viernes de Dolores
26 de Marzo • 20:00 Horas
8 Presentación del Libro Pregón. 2021viveiro • 21:30 Horas

9 Procesión de la Virgen de los Dolores. 2021viveiro Año 2019. Autor: Rafa Rivera

Sábado Pregón
27 de Marzo • 12:00 Horas
10 El sentimiento de un pueblo 2021viveiro Horacio Albo • 18:00 Horas

11 Concierto Benéfico Banda de la Misericordia 2021viveiro Año 2019 • 19:00 Horas

12 Inauguración "Exposición de Fotografías de Toño Goás". 2021viveiro • 20:30 Horas

13 Pregón de la Semana Santa. 2021viveiro Pregón de Luz Pozo Garza "In Memoriam"



Domingo de Ramos
28 de Marzo • 12:00 Horas

14 Procesión de Ramos. La Borriquita 2020. 2021viveiro Autor: Horacio Albo • 12:15 Horas

15 Procesión de la "Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén" "La Borriquita" 2021viveiro Año 2019. Autor: Antonio Masafret



16 Visita Guiada a la "Antesala dun Museo". 2021viveiro Autor: Suso Martínez y Rafa Rivera • 13:00 Horas

17 Procesión del Ecce-Homo. 2017 2021viveiro Autor: Antonio Masafret • 19:30 Horas

Lunes Santo
29 de Marzo • 12:00 Horas

18 Procesión de la Santa Cena. 2002 Vive tus Recuerdos. Autor TVG • 21:00 Horas

19 2021viveiro Conoce otras Semanas Santas. Tamborrada de Calanda. Declarada Patrimonio • 21:00 Horas

Martes Santo
20 de Marzo • 12:00 Horas

20 Procesión del Prendimiento. 2007 Vive tus Recuerdos. Autor TVG • 20:45 Horas

21 Estaciones del Vía Crucis de Viveiro. 2021viveiro • 21:00 Horas

22 Vía Crucis de Mujeres 2020. 2021viveiro Autor Horacio Albo • 21:15 Horas

23 Vía Crucis de Mujeres. 2021viveiro Año 2019 Autor Antonio Masafret • 21:15 Horas

Miércoles Santo
31 de Marzo • 12:00 Horas

24 Procesión del Santo Entierro. 2003 Vive tus Recuerdos. Autor TVG • 22:00 Horas

25 Vía Crucis de Hombres. 2002 2021viveiro Autor TVG • 22:00 Horas

Jueves Santo
1 de Abril • 12:00 Horas
26 "Antesala dun Museo". 2021viveiro Autor: Horacio Albo • 13:00 Horas



Visita Guiada a la "Antesala dun Museo". 2021viveiro Autor: Suso Martínez y Rafa Rivera • 19:30 Horas

27 Procesión La Cena 2020. 2021viveiro Autor Horacio Albo • 19:45 Horas

28 Procesión de la Santa Cena. 2019 2021viveiro Autor: Xunta de Cofradías • 22:00 Horas

29 Procesión del Prendimiento 2020. 2021viveiro Autor Horacio Albo • 22:15 Horas

30 Procesión del Prendimiento. 2019. 2021viveiro Autor Xunta de Cofradías • 00:00 Horas

31 Procesión de la Misericordia 2020. 2021viveiro Horacio Albo • 00:15 Horas

32 Procesión de la Misericordia 2011 2021viveiro Autor TVG • 9:45 Horas

Viernes Santo
2 de Abril • 9:15 Horas
33 Heraldos del Encuentro. 2021viveiro • 9:45 Horas

34 Sentencia del Encuentro. 2021viveiro • 10:00 Horas

35 Encuentro 2020. 2021viveiro Horacio Albo • 10:15 Horas

36 El Encuentro. 1992 2021viveiro Autor Anónimo • 12:00 Horas

37 Sermón de las Siete Palabras. Autor Rafa Rivera • 13:00 Horas

"Antesala dun Museo" 2021viveiro Horacio Albo • 18:30 Horas

38 Descendimiento. 1991. 2021viveiro Autor Diputación Provincial de Lugo • 19:30 Horas

39 Santo Entierro 2020. 2021viveiro Horacio Albo • 19:45 Horas

40 Procesión del Santo Entierro. 2019. 2021viveiro Autor Xunta de Cofradías • 22:00 Horas

41 La Pasión 2020. 2021viveiro Horacio Albo • 22:15 Horas

42 Procesión de La Pasión. 2016 2021viveiro Autor Antonio Navarrete • 00:00 Horas

43 Os Caladiños. 2021viveiro Autor, Horacio Albo • 00:15 Horas

44 Procesión de la Soledad. 2002 2021viveiro TVG • 12:00 Horas

Sábado Santo
2 de Abril • 12:00 Horas

45 Procesión de La Pasión. 2004 Vive tus Recuerdos. Autor TVG • 13:00 Horas

"Antesala dun Museo" 2021viveiro Horacio Albo • 19:30 Horas

46 La Esperanza 2020. 2021viveiro Horacio Albo • 19:45 Horas

47 Procesión de la Esperanza. 2011 2021viveiro Logavideo • 12:15 Horas

Domingo de Resurrección
3 de Abril • 12:00 Horas

48 Encuentro de Resurrección 2020. 2021viveiro Autor Horacio Albo • 12:15 Horas

49 Encuentro de Resurrección. 2019 2021viveiro Autor Antonio Navarrete • 13:00 Horas

"Antesala dun Museo". 2021viveiro Horacio Albo • 19:30 Horas

50 Vía Lucis 2020. 2021viveiro Horacio Albo • 19:45 Horas

51 Procesión del Vía Lucis. 2021viveiro 2016 Autor Antonio Navarrete • 21:00 Horas

52 Agradecimiento



CULTOS SEMANA SANTA 2021

UNIDAD PASTORAL DE VIVEIRO



23 de Marzo. Martes
20:00 horas / Santiago.
Celebración Penitencial (Confesiones)
para la Unidad Pastoral



25 de Marzo. Jueves
20:00 horas / Santa María
Charla: "Amar ao mundo como Deus o
ama" polo Administrador diocesano Ilmo.
Sr. Rvdo. D. Antonio
José Valin Valdés



27 de Marzo. Sábado de Ramos
19:30 horas / Santa María

28 de Marzo. Domingo de Ramos
10:00 horas / Concepcionistas
11:00 horas / Santa María
13:00 horas / Santiago
19:30 horas / Santiago



30 de Marzo. Martes Santo
20:00 horas / Santiago
Vía Crucis de mujeres



31 de Marzo. Miércoles Santo
20:00 horas / Santiago
Vía Crucis de hombres

1 de Abril. Jueves Santo

16:00 horas / Concepcionistas
17:00 horas / Santiago
18:00 horas / Santa María
19:00 horas / Capilla de la Misericordia.
Oración ante el Sagrario, Ntra. Sra. de la Clemencia
y el Santísimo Eccehomo.
20:00 horas / Concepcionistas.
Oración ante el Santísimo

2 de Abril. Viernes Santo

16:00 horas / Concepcionistas
17:00 horas / Santiago
18:00 horas / Santa María
20:00 horas / Santa María.
Oración ante la Cruz

3 de Abril. Sábado Santo

11:00 horas / Santiago
Oración ante la Virgen
19:00 horas / Concepcionistas
Vigilia Pascual
20:00 horas / Santiago.
Vigilia Pascual

4 de Abril. Domingo de Resurrección

10:00 horas / Concepcionistas
11:00 horas / Santa María
13:00 horas / Santiago
19:30 horas / Santiago

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA ENTREFOTOS Toño Goás

Exposición fotográfica del fotógrafo viveirés, Toño Goás, compuesta por 21 obras, que se presentarán en la plaza mayor entre los días 26 de Marzo y 4 de Abril, dispuestas en 7 monolitos de 3 paneles cada uno, para disfrute de los ciudadanos.

Respetando las medidas COVID requeridas por el Concello de Viveiro.



EXPOSICIÓN CONMEMORATIVA DOS 800 ANOS CATEDRAL DE MONDONEDO (1219 - 2019)



Es una exposición itinerante que consta de 12 paneles en gallego y castellano, impulsada por la diócesis de Mondoñedo-Ferrol, patrocinada por la Xunta de Galicia, y realizada por el Colectivo Egería. Dirigida por Pedro Díaz Fernández, Ramón Otero Couso y Félix Villares Moureira.

Desde el 27 de Marzo al 4 de Abril, en el Multiusos del Concello de Viveiro.
Y reparto de la revista Pregón, en horario de 11:30 a 14:00 h. y de 17:30 a 19:30 h.

Respetando las medidas COVID requeridas por el Concello de Viveiro.

EXPOSICIÓN



En colaboración con el centro comercial histórico de Viveiro exposición de parte del patrimonio de las Cofradías y Hermandades en diversos locales comerciales de la asociación.





EL ENCUENTRO

Fotografía: José Miguel Soto



EL DESENCLAVO

Fotografía: José Miguel Soto





DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL
www.semanasantaviveiro.com



EUROPEAN NETWORK OF HOLY WEEK
AND EASTER CELEBRATIONS
RED EUROPEA DE CELEBRACIONES
DE SEMANA SANTA Y PASCUA